



**República de Cuba
Ministerio de Educación Superior
Universidad de Cienfuegos
“Carlos Rafael Rodríguez”
Departamento de Estudios Socioculturales**

TRABAJO DE DIPLOMA

**Significación Sociocultural de
los Símbolos Empleados
en las Logias Masónicas de la
Ciudad de Cienfuegos.**

Tesis por la opción de Licenciado en Estudios Socioculturales

Autor: Aimara Olga Amador Alonso

Tutor: DrC. Samuel Sánchez Gálvez

Curso 2010-2011



Declaración de Autoría

Hago constar que la presente investigación fue realizada en la Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez como parte de la culminación de los estudios en la especialidad de Estudios Socioculturales; autorizando a que la misma sea utilizada por la institución para los fines que estime conveniente, tanto de forma parcial como total y que además no podrá ser presentada en evento ni publicada sin la aprobación de la Universidad.

Firma del autor: _____ Firma del tutor: _____

Los abajo firmantes certificamos que la presente investigación ha sido revisada según acuerdos de la dirección de nuestro centro y la misma cumple los requisitos que debe tener un trabajo de esta envergadura, referido a la temática señalada.

Información Científico Técnica

Nombre y Apellidos: _____

Firma: _____

Computación

Nombre y Apellidos: _____

Firma: _____

Resumen

La tesis analiza la significación sociocultural del empleo de los símbolos en las logias masónicas de la ciudad. Se abordan los aspectos teóricos y metodológicos que fundamentan la misma y se representa a la masonería como expresión sociocultural. Se refiere el origen y significado de los símbolos, su lugar en la vida individual y social del hombre -desde la perspectiva sociocultural-, su empleo en la masonería y el proceso de reproducción en las prácticas socioculturales de los símbolos masónicos. Se operacionaliza, conceptualiza y argumenta el empleo de los enfoques cualitativos y cuantitativos. Tras triangular y analizar los resultados de la aplicación de los diferentes métodos y técnicas, se examina la presencia de la masonería en Cienfuegos, sobre la base de la labor histórica y cultural de las logias Asilo de la Virtud y Fernandina de Jagua. Luego de registrar los símbolos masónicos y su significado para la masonería, desde la perspectiva sociocultural, se atiende a la presencia y expresión sociocultural de estos en las logias cienfuegueras. Se arriba a consideraciones, análisis críticos, interpretaciones y valoraciones sobre el tema investigado.

Abstract

The thesis examines the cultural significance of the use of symbols in the Masonic lodges of the city. It addresses the theoretical and methodological issues underlying the same and represent Freemasonry as sociocultural expression. It concerns the origin and meaning of symbols, their place in the individual and social life of man from the sociocultural perspective, their use in masonry and reproduction process in sociocultural practices of the Masonic symbols. It operates, conceptualizes, and argues the use of qualitative and quantitative approaches. After triangular analysis of the results and the applications of different methods and techniques, and it tests the presence of Freemasonry in Cienfuegos, on the basis of historical and cultural work of the lodges Asylum Virtue and Fernandina de Jagua. After recording the Masonic symbols and their significance to the Masons, from the sociocultural perspective, it meets the cultural presence and expression of these lodges in Cienfuegos. It was above considerations, critical analysis, interpretations and assessments on the subject investigated.

Agradecimientos

Durante el tiempo que he llevado como estudiante, muchas personas me han ayudado. A ellas quiero agradecerles desde aquí.

A Samuel, por hacerse cargo de mí como tutor.

A mi amigo Alain, por su permanente e incondicional apoyo.

A todos mis compañeros de estudio.

A toda mi familia.

A los miembros de las logias cienfuegueras que me ayudaron de forma espontánea y desinteresada en mi trabajo.

A todos mis profesores de la universidad, por las enseñanzas que siempre llevaré conmigo.



Dedicatoria

*A mis abuelos, quienes me han amado y cuidado desde
que nací.*

*A mis padres, los mejores del mundo. Gracias a su
educación, amor y entrega he llegado hasta aquí.*

A mi hijita, mi propio corazón.

A mi esposo, por su amor y comprensión.

A mi hermano, por el cariño que nos profesamos.

En general, a toda esa gran familia que somos.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I- Fundamentación teórica	6
1.1 La masonería como expresión sociocultural.....	6
1.2- La masonería en Cuba	9
1.3 Algunas teorías acerca del origen y significado de los símbolos	14
El símbolo en la vida individual y social del hombre	17
Símbolo y lenguaje.....	18
1.4- La perspectiva sociocultural del símbolo para su empleo en la masonería	19
Los símbolos de la masonería como forma específica del discurso sociocultural	22
El proceso de reproducción en las prácticas socioculturales de los símbolos masónicos.....	24
Capítulo II- Los símbolos masónicos y su significación sociocultural.....	28
2.1- Situación problemática	28
2.2-Fundamentación metodológica.....	33
2.3-Técnicas a emplear:	36
2.4-Unidades de análisis.....	37
2.5- Conceptualización	38
2.6- Operacionalización de las variables	40
2.7- Técnicas utilizadas	43
Capítulo III- Análisis de los resultados.....	46
3.1- La masonería en Cienfuegos.....	46
3.2- Las logias Asilo de la Virtud y Fernandina de Jagua.....	48
3.3- Los símbolos masónicos y su significado para la masonería universal desde la perspectiva sociocultural	51
Presencia de los símbolos masónicos en las logias masónicas cienfuegueras como expresión sociocultural.....	57
3.4- Significación sociocultural de los símbolos masónicos en Cienfuegos..	57
Conclusiones.....	71
Recomendaciones.....	78
Anexos	79

Introducción

La palabra masón es de origen francés y significa albañil. Su uso está vinculado a los gremios medievales de constructores de catedrales. Estos constructores eran especialistas que conocían y guardaban los secretos de las técnicas de construcción de los templos así como dominaban el simbolismo presente en ellos, tanto arquitectónico como escultórico. La masonería, tal y como se conoce en la actualidad, se creó el 24 de junio de 1717 en Londres, Inglaterra, cuando se constituyó la Gran Logia de Inglaterra.¹

La institución tiene como objetivo fundamental “construir el edificio moral y espiritual del hombre”, sobre la base del pensamiento filosófico y científico de la modernidad. Los masones creen en un Ser Supremo y único, el Gran Arquitecto del Universo -a quien consideran como su constructor-, abogan por la libertad de conciencia y sostienen preceptos morales que se resumen en la idea de que “la religión del masón consiste en ser buenos y leales, hombres de honor y probidad, cualquiera que sea la posición social que tenga o sus convicciones individuales”. Torres-Cuevas, Eduardo: (2005: 9) La masonería ayuda a individuos o instituciones necesitadas. El masón debe ser un hombre respetuoso de las leyes del país donde vive.

En Cuba han existido centenares de logias masónicas desde el siglo XVIII hasta la fecha. En las mismas ha militado un grupo numeroso de cubanos, entre ellos algunas de las más importantes figuras del país. Hoy día existen en Cuba 317. En ellas militan cerca de 30 000 masones. Si se toma en cuenta que en la actualidad el territorio nacional se halla dividido en 158 municipios, es fácil comprender la amplia presencia de la institución en el territorio nacional y su importancia en la formación de la nacionalidad cubana.

Según el Directorio de las Logias de Cuba, un grupo muy considerable de estos 317 talleres posee su propia edificación. Es preciso señalar también que la Gran Logia de Cuba posee en la Habana una de las más bellas edificaciones

¹ Gran Logia: cuerpo rector de la masonería en un territorio dado. Se constituye como una confederación, que agrupa, como mínimo, a tres logias. Entre los derechos de una Gran Logia se halla la entrega de Cartas Patentes o autorizaciones para la creación de nuevas logias o de una nueva Gran Logia.

de su tipo en el mundo, en la cual sesiona un grupo muy señalado de las logias de la capital cubana. De tal manera, es posible afirmar que la institución masónica se halla representada en, prácticamente, todo el espacio nacional tanto con hombres como con bienes inmuebles.

La masonería está llena de un fuerte simbolismo tanto en su contenido, como en sus formas y funcionamiento. De ese simbolismo la institución hace gala públicamente en sus propias edificaciones así como en las esculturas y tarjas que las diferentes logias han instalado a lo largo y ancho del país, en los más disímiles sitios, especialmente durante los últimos 130 años.

En el caso de Cienfuegos, desde el establecimiento de la primera logia masónica en la década de los sesentas del siglo XIX hasta la fecha, son múltiples las edificaciones y los elementos del paisaje urbano en los cuales se hallan presentes símbolos masónicos. Igualmente, son varios los elementos del paisaje urbano que deben su disposición a las iniciativas de la masonería en la provincia. Algunos de ellos, inclusive, llegan a formar parte de la identidad regional. Varias de estas edificaciones y elementos del paisaje urbano en los que se hallan presentes símbolos masónicos o que deben su enclave a iniciativas de la masonería, se hallan ubicados en las manzanas declaradas por la UNESCO, en el año 2005, como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

El simbolismo masónico va mucho más allá de los elementos antes descritos. Éste toma lugar en la labor de carácter litúrgico que se desarrolla dentro de los talleres y en el reconocimiento mutuo entre los masones. Derivado de ello, la simbología masónica forma parte del universo sociocultural de quienes militan en dicha institución, al tiempo que -dada la alta presencia masónica en el país y en concreto en Cienfuegos-, son visibles y manifiestos en la sociedad en general. La realidad antes descrita permite comprender por qué los estudios sobre la masonería y su significado sociocultural resultan de gran importancia en nuestro país.

A tenor de lo anterior, es propuesta de la presente investigación darle solución al siguiente **Problema científico**:

¿Cuál es la significación sociocultural de los símbolos masónicos empleados en las logias masónicas de la ciudad de Cienfuegos?

Es su **Objetivo general:**

Analizar la significación sociocultural de los símbolos masónicos empleados en las logias masónicas de la ciudad de Cienfuegos.

Son sus **Objetivos específicos:**

- 1- Caracterizar las logias masónicas de Cienfuegos como contextos donde se emplean los símbolos masónicos.
- 2- Identificar los principales símbolos existentes en las logias masónicas de Cienfuegos.
- 3- Determinar las funciones y el contenido de los símbolos en las prácticas socioculturales en la masonería cienfueguera.

Es su **Objeto de estudio**

Símbolos masónicos universales.

Se toman como **Campo de estudio**

Símbolos masónicos empleados por los masones en las logias Asilo de la Virtud y Fernandina de Jagua en la ciudad de Cienfuegos

Es su **Universo**

Las logias masónicas de Cienfuegos

Idea a defender

El análisis de la significación sociocultural de los símbolos masónicos desde su identificación, contenido y función en las logias masónicas cienfuegueras perfeccionará la comprensión sociocultural del fenómeno asociacionista-cultural en la ciudad de Cienfuegos

Son **Aportes** de esta tesis:

En el orden **teórico** se enriquecen los presupuestos teóricos metodológicos para la identificación de los símbolos masónicos así como se ofrece información para conformar la caracterización de su empleo.

Los aportes **prácticos** están encaminados a proponer la continuidad del estudio del empleo de los símbolos masónicos.

Por su parte se considera como **Novedad**:

La revisión bibliográfica comprobó la nula presencia de bibliografía en el país que aborde el tema. Se propone un modelo para el estudio del empleo de los símbolos masónicos. De ello podrán derivarse acciones dirigidas a su conocimiento y así contribuir al desarrollo de la cultura en investigadores y población en general.

La presente investigación se encuentra estructurada en tres capítulos. El Capítulo I, **Fundamentación teórica**, aborda los aspectos teóricos que aportan los fundamentos a la misma. Se hace referencia a la masonería como expresión sociocultural, su origen universal y presencia en Cuba, se analizan algunas teorías acerca del origen y significado de los símbolos; se examina el símbolo en la vida individual y social del hombre y, dentro de ello, la relación entre símbolo y lenguaje. Lugar en él ocupa la perspectiva sociocultural del símbolo para su empleo en la masonería así como el proceso de reproducción en las prácticas socioculturales de los símbolos masónicos.

En el Capítulo II, **Los símbolos masónicos y su significación sociocultural**, se abordan los fundamentos metodológicos de la investigación, a partir de la presentación del Diseño Metodológico, con la correspondiente operacionalización y conceptualización de este estudio. Se realiza la argumentación del empleo de los enfoques cualitativos y cuantitativos, aplicando la triangulación metodológica para el análisis de los resultados de los diferentes métodos y técnicas, con el propósito de llegar a los significantes y los símbolos que se subyacen en la interacción de los masones. Se asume la

metodología y la perspectiva de la Carrera de Estudios Socioculturales para estos fines.

El Capítulo III, **Análisis de los resultados**, analiza la presencia de la masonería en Cienfuegos, a partir de una breve reseña de la labor histórica y cultural de las logias Asilo de la Virtud y Fernandina de Jagua, examina a los símbolos masónicos y su significado para la masonería universal desde la perspectiva sociocultural y, por último, la presencia de los símbolos masónicos en las logias masónicas cienfuegueras como expresión sociocultural. Se realiza el procesamiento de las informaciones obtenidas a través del método etnográfico cultural y sus técnicas donde ha predominado la observación participante y las entrevistas a profundidad que junto al análisis documental permite arribar a importantes consideraciones, análisis críticos, interpretaciones y valoraciones sobre el tema investigado.

En la investigación se exponen una serie de **Conclusiones** y **Recomendaciones** a partir de una visión práctica de sus resultados, y se resalta la necesidad de incrementar y continuar los estudios. Se enumera la **Bibliografía** que sirvió como fuente de información. Cuenta además con un cuerpo de **Anexos**.

Capítulo I- Fundamentación teórica

1.1 La masonería como expresión sociocultural

El origen de la masonería universal cuenta con las más diversas y desatinadas versiones. Sin embargo, se ha probado que es en las guildas y los gremios de constructores donde se halla su génesis. Los investigadores de la masonería han segmentado su historia en tres periodos: la masonería operativa -que comprende el período que media entre los siglos XIII y XVI-; la masonería de los aceptados masones -el período que media desde el siglo XVII hasta 1717-; y la masonería especulativa -abarca desde 1717 hasta la fecha.

El arte de construir en estilo románico -típico de los edificios religiosos durante los siglos XI y XII-, fue ejercido principalmente por monjes arquitectos. Junto a ellos se fueron formando los arquitectos laicos o masones. Más tarde -cuando sobrevino la etapa de la construcción de las grandes catedrales europeas-, ésta hizo convivir, por largos períodos de tiempo, a numerosos operarios calificados y artistas. Esta convivencia fue la base de verdaderas corporaciones en las que se instituyeron jerarquías de trabajo, a partir de tres categorías de obreros: aprendices, compañeros y maestros.

Los maestros de obras alemanes, al descubrir el estilo gótico, procuraron conservar el secreto de su construcción, enseñándolo solamente a ciertos albañiles -en francés masones. La enseñanza tenía lugar en los talleres que, en forma de barracas, se erigían, para trabajar a cubierto, junto a los edificios en construcción. A este taller se le llamaba "lodge", término que después derivó en "logia". En dichos talleres o logias, se habilitaban mesas de trabajo, en las que abundaban, dada la naturaleza de la labor a desarrollar, escuadras, compases y otros instrumentos. Además, en ellas se guardaban las herramientas.

Los masones alcanzaron un status social superior al de quienes ejercían otros oficios, llegando a considerárseles como dueños de una profesión liberal, artística y de carácter sagrado. Alcanzar el puesto de maestro albañil significaba convertirse en un personaje socialmente respetado, en especial por

las jerarquías eclesiásticas y los nobles. Los secretos de las corporaciones medievales obedecían al peligro de lo que hoy se conoce como espionaje industrial. Mantener oculta la técnica que permitía la estabilidad de los arcos y de los arbotantes o la filigrana de los rosetones, por ejemplo, les garantizaba obtener trabajo.

A partir de ello y, dada la necesidad de distinguir a los miembros auténticos de la masonería de quienes no lo eran, estos obreros especializados emplearon una terminología de palabras, signos y toques, únicamente conocidos por ellos. Como el analfabetismo era común en muchos, se inventaron símbolos para sustituir el alfabeto.

En algunos lugares de Europa, como por ejemplo en Escocia, los masones de piedra franca trataron de fortalecer su posición mediante el uso de una contraseña que era transmitida a todos los maestros masones calificados, y a la que ni los aprendices ni ninguna otra persona tenía acceso. Esto permitía que los maestros masones se reconocieran entre sí y evitaba, en la medida de lo posible, que los aprendices ingresados realizaran las tareas de un maestro.

El final del estilo gótico y de la construcción de las grandes catedrales, junto a la aparición en Italia de libros sobre el arte de la arquitectura, quitó todo el valor a las formulas y técnicas guardadas en secreto por los arquitectos y tallistas masones, dejándoles sin trabajo. A partir de entonces, las logias empezaron a admitir miembros sin directa relación con la construcción. A estos últimos se les llamó: aceptados masones.

Como se apuntó antes, la masonería operativa comprendía tres grados esenciales: Aprendiz, Compañero y Maestro. Los Aprendices con un sentido artístico eran estimulados a ser talladores o escultores en piedra, lo que significaba un pago adicional, ya fuera en dinero, comida o raciones de vino. El delantal del Aprendiz estaba hecho con piel de cordero blanca, símbolo de inocencia, y debía llevar el reborde levantado pues, como no tenía aún las habilidades necesarias para trabajar, debía protegerse.

Los Aprendices que habían completado su entrenamiento pasaban a ser oficiales o Compañeros y podían ejercer el oficio en otras ciudades con otros Maestros. El Compañero, que representaba lo que hoy día llamaríamos un obrero calificado, llevaba su delantal con el reborde bajo, sin levantar.

El oficial que ya había adquirido suficiente experiencia podía aspirar a ser Maestro. Para ello debía pasar un examen ante los miembros de la guilda. El nuevo Maestro podía establecerse por su cuenta y tomar Aprendices, completándose así el ciclo.

Al realizar una construcción importante, toda la organización del trabajo estaba a cargo de un Maestro masón que ejercía múltiples funciones: arquitecto, administrador, contratista y supervisor técnico. Era él quien diseñaba el edificio, los moldes o plantillas usados para cortar las piedras para los diseños de las puertas, ventanas, arcos y bóvedas. Como administrador llevaba las cuentas, contrataba y despedía al personal. A su cargo se hallaba la gestión de los materiales idóneos para la construcción. Como supervisor estaba siempre presente en la obra para tomar las decisiones cuando era necesario. En los grandes proyectos era asistido por maestros de menor rango.

La masonería, tal y como es conocida hoy, surgió en Londres, el 24 de junio de 1717, cuando, por la unión de cuatro antiguas logias allí existentes, se creó la Gran Logia de Inglaterra. La nueva institución nació con contenidos y objetivos distintos a los de la masonería operativa o de obreros constructores de la Edad Media. Por esas razones, se dio en llamar masonería filosófica o especulativa.

Partiendo del pensamiento filosófico y científico de la modernidad, los fundadores de la masonería moderna eran partidarios decisivos del pensamiento racionalista y de las consecuencias filosóficas de los principios de la física newtoniana. Ello explica los preceptos en que se asentó la nueva institución: la creencia en un Ser Supremo y único: el Gran Arquitecto del Universo, constructor del universo, al cual, según las leyes de la inercia, había dejado a su propio destino; la libertad de conciencia, en tanto cada hombre puede llegar por sí y en sí a elegir, en completa libertad, su propio destino, y una serie de preceptos morales que se resumen en la idea de que “la religión

del masón consiste en ser buenos y leales, hombres de honor y probidad, cualquiera que sea la posición social que tenga o sus convicciones individuales”. Torres-Cuevas, Eduardo (2005: 9)

Muy rápido, la institución se extendió por el mundo, surgiendo nuevos cuerpos masónicos. Por toda Europa la nobleza, la burguesía y sectores importantes del bajo clero entraron a formar parte de logia. La masonería en especial se desarrolló con gran celeridad en Francia, las Trece Colonias inglesas y en Latinoamérica y el Caribe.

A mediados del siglo XIX, mientras la masonería inglesa se aristocratizaba, la francesa se radicalizaba en una tendencia que asumiría el principio de Libertad, Igualdad y Fraternidad, como el lema de sus logias. A diferencia de la inglesa, la masonería francesa no sólo promovería el librepensamiento sino que tendría entre sus estandartes, la defensa de la sociedad laica, la separación de la iglesia y el estado, la enseñanza pública gratuita y laica, las libertades individuales y el republicanismo. El conflicto entre las dos instituciones masónicas llevaría a la ruptura de relaciones entre ambas, acusándose mutuamente de haber abandonado los preceptos masónicos. Este hecho se produjo en 1871, cuando el Gran Oriente de Francia eliminó de sus liturgias la advocación al GADU. Mientras estos enfrentamientos se producían en Europa, la masonería estadounidense se fortalecía, ampliaba su influencia en América Latina y se proclamaba como la primera potencia masónica del mundo. Sánchez Gálvez, Samuel: (2010: 16)

1.2- La masonería en Cuba

La primera actividad masónica en Cuba tuvo lugar a mediados del siglo XVIII. Está probado que una logia militar sesionó en 1863, durante la ocupación de la Habana por los ingleses. Sin embargo, serían los emigrados franceses de Haití quienes, a finales de ese siglo, establecerían definitivamente la masonería en la Isla. En 1804 se funda la primera logia cubana: El Templo de las Virtudes Teologales No 103. A éste le siguieron la fundación de otras logias como L`Amitié y Benefique Concorde. La masonería se propagó en Cuba con rapidez. Fueron masones de ideas democráticas quienes fomentaron la

primera conjura para la emancipación del país, en 1809. Uno de los conspiradores, el abogado Joaquín Infante, masón de ideas separatistas, elaboró incluso el primer Proyecto de Constitución para una futura República de Cubanacan.

A partir de un decreto emitido en 1812 por el Consejo de Regencia de España e Indias, que declaraba ilegítima la Orden en las posesiones ultramarinas, se consideró el ejercicio de la masonería como delito de estado. Con el restablecimiento del régimen constitucional en España se reorganizó la masonería en Cuba. Así, en abril de 1818, se creó el primer cuerpo de Altos Grados: el Gran Consistorio del grado 32 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, fundado con patente francesa por Luis Juan Lorenzo de Clouet, quien un año más tarde fundaría la hoy ciudad de Cienfuegos.

Dos años después, a partir de la unión de cinco logias simbólicas, se fundó la Gran Logia Española del Rito de York. En torno a ella se agruparon, fundamentalmente, los criollos. Posteriormente, 66 logias constituyeron una Gran Logia Soberana. Fue este un acto de confirmación de la masonería cubana, en contraposición con la masonería española que consideraba poseer el dominio masónico sobre Cuba.

Tras la vuelta del absolutismo en España se agudizan las contradicciones colonia-metrópoli y vuelven a correr aires conspirativos que en muchos casos se achacaron a la masonería. Un ejemplo de ello es el caso de la Conspiración de Rayos y Soles de Bolívar, encabezada por el habanero José Francisco Lemus. No obstante, aunque varios de los implicados eran masones y la estructura conspirativa respondía, en alguna medida, al modelo de la masonería, no hay pruebas que permitan afirmar definitivamente que fue la institución su gestora. En igual dirección, en 1830 se abre una causa, esta vez por infidencia y francmasonería, a los conspiradores de la Gran Legión del Águila Negra. Lo único probado es que la corriente independentista laboraba en organizaciones secretas, con cierto influjo masónico, pero no propiamente en logias masónicas.

A partir de 1834 la masonería se declara ilícita nuevamente y se pierde todo rastro de masonería organizada en Cuba. Con la reorganización masónica en la España resurgió la masonería en Cuba. En 1857 se fundó un Consejo de Caballeros Kadosh y luego éste, con carácter irregular, auspició la fundación de las logias simbólicas Fraternidad y Prudencia.

Más adelante se fundó la logia San Andrés -con Carta Patente de la Gran Logia de Carolina del Sur. La mayoría de sus miembros serían cubanos. Tres logias -Fraternidad, Prudencia y San Andrés-, el 5 de diciembre de 1859, fundan la Gran Logia de Colón, bajo la dirección de Andrés Cassard. Esta comenzó de inmediato a extenderse creando logias por toda Cuba.

En 1862 el doctor Vicente Antonio de Castro fundó el Gran Oriente de Cuba y las Antillas (GOCA). Según el historiador Eduardo Torres Cuevas, las liturgias de este cuerpo masónico, creadas por el propio Vicente A. de Castro, eran esencialmente socio-políticas y no sólo filantrópico-fraternales. Torres-Cuevas, Eduardo (2005: 29) Como consecuencia, en la década de los sesentas el GOCA se convierte en el transmisor de un "proyecto democrático, laico, republicano e independentista que encauzó y permitió darle dimensión a las preocupaciones de la juventud de su época" Torres-Cuevas, Eduardo (2005: 25) y fue sumamente importante como preludio al estallido revolucionario del 68, en tanto le aportaría dos elementos notables: "una organización secreta que sirvió de nexo a quienes preparaban la insurrección" y "una propuesta armónicamente estructurada para la transformación de la sociedad colonial en una nueva e independiente", Torres-Cuevas, Eduardo (2005: 30) ya que al redactar estas liturgias, su autor dejó claro que se trataba de un sistema de pedagogía social y su objetivo era formar hombres capaces de dar respuesta a los problemas sociales del país.

Las figuras más descollantes del 68 se iniciaron en el GOCA. Maceo pertenecía a él desde 1864, Agramonte y otros ilustres camagüeyanos se iniciaron en la logia Ténima N° 16, y en Bayamo la logia Estrella Tropical N° 19 agrupaba, entre otros, a Perucho Figueredo, Francisco Vicente Aguilera y Carlos Manuel de Céspedes. Este último fundaría más tarde la logia Buena Fe, en Manzanillo. Cuando estos hombres van a la manigua y elaboran los

documentos que darán a conocer los objetivos y proyección del movimiento independentista -la Constitución de Guaimaro por ejemplo-, tienen como punto de referencia las ideas plasmadas en las liturgias del GOCA.

Al estallar la guerra del 68 la masonería es perseguida. Muchos masones son apresados y el Gran Maestro de la Gran Logia de Colón, José Andrés Puente Badell, es asesinado. A pesar de las duras condiciones que imponía la manigua, en ella se fundaron logias llamadas militantes o trashumantes. Entre ellas se hallaron Ténima 16, en Camagüey y La Independencia, en Oriente.

En 1871 se reorganiza el Gran Oriente de Colón. A la Convención Masónica de Lausana, celebrada en 1875, asistió un representante por Cuba. En contraste al delegado español no fue allí aceptado, por considerarse que la masonería en ese país estaba muy desorganizada. El 1º de agosto de 1876, Aurelio Almeida y González fundó, en La Habana, otro cuerpo masónico cubano: la Gran Logia de la Isla de Cuba.

Durante la llamada Tregua Fecunda (1878-1895) se reestructura la masonería simbólica en la Isla. En 1891 surge la Gran Logia de la Isla de Cuba, como único y soberano organismo simbólico cubano. Al año siguiente se logra también la integración de un Supremo Consejo que regiría la masonería de Altos Grados.

En la emigración se constituyeron logias masónicas que mucho aportaron a la causa de la independencia. En Cayo Hueso se fundó la logia Félix Varela Nº 64 y más adelante la Francisco Vicente Aguilera, de la cual fue su Venerable Maestro Fernando Figueredo Socarrás. En Nueva York trabajaba La Fraternidad Nº 387, a la que pertenecerían Benjamín J. Guerra y Gonzalo de Quesada y Aróstegui, tesorero y secretario, respectivamente, del Partido Revolucionario Cubano fundado por Martí, quien a su vez se había iniciado en España, desde muy joven, en la logia Caballeros Cruzados Nº 62. Sánchez Gálvez, Samuel (2007: 32)

Más adelante, cuando se decide el levantamiento de 1895, es a Juan Gualberto Gómez, patriota y masón, a quien designa Martí para iniciar el alzamiento en

Cuba. Son masones los firmantes del Manifiesto de Montecristi. Al estallar la guerra, el 4 de abril de 1895, otra vez se prohibió la masonería en Cuba.

Con la ocupación de Cuba por los Estados Unidos comienza una nueva etapa para la masonería cubana. Al reanudarse las labores masónicas, la institución no sólo se dedicó a crear condiciones para sus instalaciones sino que emprendió variadas obras que respondían a sus intereses. En 1917 los masones salvaron de la quiebra al asilo de niños y ancianos La Misericordia, hoy Hogar Nacional Masónico Llansó. Más adelante asumieron obras como el amparo a la Casa de Beneficencia de Matanzas y el Asilo para niños José María Casal. Asimismo crearon el Auxilio Masónico, como una forma de ayudar a los familiares de masones fallecidos. Éste aún hoy existe.

De igual forma, la masonería cubana creó instituciones tales como las Agrupaciones Masónicas del Zapato Escolar y del Traje Masónico -ambas con el objetivo de ayudar a las escuelas públicas y a las familias de escasos recursos-, fundó la Escuela Nacional Masónica -para niños huérfanos de padres masones-, y la Universidad Masónica José Martí. También organizó la orden paramasónica Las Hijas de Acacia, en 1937, y, posteriormente, la Asociación de Jóvenes Esperanzas de la Fraternidad.

En 1955 se concluyó la construcción del Gran Templo de la Gran Logia de Cuba. En él radican hasta hoy un grupo importante de dependencias, entre las cuales se hallan el Museo Masónico -que atesora objetos de valía relacionados con la historia del país-, los archivos de la masonería cubana, la Biblioteca de la Gran Logia y un número importante de las logias de La Habana.

El prestigio y el reconocimiento social que alcanzó la masonería y el aumento de su influencia en la vida del país permitieron que la institución asumiera posiciones públicas como su oposición al Proyecto de Reforma Educacional de 1956, que reclamaba la inclusión de la enseñanza religiosa en la educación oficial, cuestión esta que significaba una regresión al siglo XIX colonial y atentaba contra el ideal laico de la masonería y la historia constitucional de Cuba.

Luego de 1959, respaldó al gobierno y sus medidas revolucionarias pero la radicalización del proceso trajo como resultado que varios de sus altos funcionarios abandonaran el país. El ex Gran Maestro J. J. Tarajano fundó en Estados Unidos la Gran Logia de Cuba en el exilio, la que fue reconocida por la Conferencia de Grandes Maestros celebrada en Washington en 1961. Por su parte, los masones cubanos de la Isla proclamaron que la Gran Logia con sede en La Habana era la única y verdadera representación de la masonería regular cubana, lo cual resultó reconocido en la V Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana.

Al margen de este proceso la masonería continuó apoyando las medidas tomadas por el gobierno revolucionario a favor del pueblo. No obstante, en este período, comienza para ella una etapa de decadencia. Disminuyeron sensiblemente sus recursos financieros y se vieron limitadas muchas de sus gestiones filantrópicas de carácter privado. A ello se sumó el éxodo hacia el exterior de una parte de sus miembros. Mientras, muy pocos jóvenes se interesaban por ingresar en la institución y preferían dedicarse por entero a un proceso que asumía como suyo todo aquello que los masones han enarbolado siempre como su mayor divisa: Libertad, igualdad, fraternidad.

De tal manera, de 34 mil miembros que tenía la institución en 1959, la cifra se redujo a 19 582 en 1981. Sin embargo, a partir de 1982, comienza a advertirse un crecimiento que no se detendrá hasta el presente, cuando su membresía asciende a cerca de 30 000 mil afiliados.

1.3 Algunas teorías acerca del origen y significado de los símbolos

El interés por los símbolos, surgió durante el romanticismo del siglo XIX y alcanzó su cúspide en los estudios comparativos de James Frazer (1854-1941), reunidos en *La rama dorada*. La hipótesis rectora de Frazer es la de una evolución del pensamiento humano, desde la primitiva magia a un nivel de mayor racionalidad, religioso, para desembocar en la ciencia. Tal secuencia de progresiva racionalización del pensamiento ya no es aceptable, debido al tratamiento académico que en las últimas décadas se le ha dado a los mitos.

En sus orígenes, el símbolo era una marca o una partición en un objeto que permitía el posterior ensamblaje de sus partes. Ello permitía el reconocimiento de cada uno de los poseedores de las dos partes divididas de, por ejemplo, una misma moneda. De manera general cabe hablar de los símbolos desde dos representaciones completamente diferentes:

1- Desde el punto de vista de la filosofía del lenguaje, de la lingüística y del formalismo.

Para esta representación el término símbolo se utiliza como una clase especial de signo o de significante. En este caso, el símbolo es un tipo de signo inmotivado que representa su objeto por convención. Esta convención es explícita y casi absoluta ya que no hay ninguna relación sensible entre el significante y el significado. Los alfabetos, la notación química, lógica o matemática son ejemplos de símbolos.

Toda relación analógica corre el riesgo de alterar el sentido, transfiriendo al significado propiedades del significante. El signo lingüístico pertenece a esta clase de signos. De esta manera, un símbolo es un signo que perdería el carácter que lo hace signo si no hubiera algún intérprete. Ello refuerza la condición arbitraria y convencional del símbolo. Valgan los siguientes ejemplos: en la cultura occidental el color negro simboliza el luto, entre los hindúes el color de luto es el blanco; en occidente cruzar arbitrariamente las piernas y mostrar las suelas de los zapatos es, a lo sumo, un símbolo de mala educación, entre los árabes resulta una ofensa.

La mayoría de los filósofos del lenguaje consideran los símbolos como simples signos arbitrarios y convencionales de carácter social y colectivo, opuestos a los signos naturales. Así, las palabras también son de naturaleza simbólica, puesto que la conexión entre ellas y lo que representan es arbitraria, a excepción de las onomatopeyas, que serían en parte imágenes icónicas, ya que se refieren a un objeto en la medida en que imitan los ruidos de aquello que designan.

Los símbolos no son exclusivos de los seres humanos, aunque sólo en el hombre adquieren su mayor complejidad. La danza de las abejas y algunas formas de comunicación entre mamíferos descritas por los etólogos, también poseen un elevado carácter simbólico. Los símbolos pueden entenderse también como el simbolismo lógico, instaurado ya por Aristóteles, en cuyo caso son signos vacíos aunque susceptibles de ser interpretados en una dimensión semántica.

2- Desde la perspectiva que considera los símbolos y lo simbólico como una especie de revelación o de manifestación de otra realidad -tanto de tipo religioso o sagrado, como de tipo psicológico-, y que, por tanto, requiere una hermenéutica específica. Para esta visión los símbolos también pueden entenderse -en el caso de las filosofías religiosas y en determinadas teorías psicológicas y estéticas-, como expresiones de una realidad directamente inaccesible al lenguaje o al pensamiento conceptual.

En las concepciones míticas y religiosas los símbolos se consideran como la manifestación de lo sagrado. Este es el punto de vista que también adoptan algunos filósofos de la religión. Para estos, el símbolo permite una forma de participación mística en lo sagrado. Mediante el símbolo, el hombre puede percibir la presencia de lo sagrado. Por ello, ocupa un lugar central en el culto, y en todo ritual, y constituye la base del lenguaje religioso. Cuando los símbolos se refieren al espacio sagrado, se conciben como un instrumento de conocimiento que forma parte de una esfera pre-lingüística que precede al lenguaje y a la razón discursiva.

El psicoanálisis dio también especial importancia a los símbolos pero, en lugar de considerarlos una manifestación de lo sagrado, los consideró como modos de representación indirectos y figurados de los conflictos y deseos inconscientes. Para los psicoanalistas la simbolización es la actividad de representación psíquica de los instintos, manifiesta tanto en los sueños como en los mitos o en la religión.

Para algunos de ellos, los símbolos proceden de una elaboración psíquica enraizada en experiencias infantiles individuales, para otros psicoanalistas los

símbolos son producidos por un inconsciente colectivo y son manifestaciones arquetípicas. Otros distinguen entre símbolos naturales, que proceden del contenido de dicho inconsciente colectivo, y símbolos culturales, a los cuales consideran imágenes colectivas que, partiendo de las mismas raíces, han estado elaboradas y modeladas por la imaginación de cada pueblo.

En resumen, los símbolos, representación visible de una realidad concreta, se hallan constituidos, de tal manera, que sus rasgos esenciales han sido usualmente aceptados por la sociedad. Son signos únicos, sin semejanza con otros, que poseen un vínculo convencional reconocido explícitamente por la sociedad entre su significante y su denotado. Los símbolos son pictografías con significado propio. Abundan los grupos y las asociaciones con símbolos únicos que los representan. Entre ellas es posible identificar las de carácter cultural, artístico, religioso, político, económico, comercial, deportivo.

El símbolo en la vida individual y social del hombre

El simbolismo no posee solamente un carácter teórico y especulativo sino que también asume un carácter práctico y operativo. El lenguaje simbólico tiene el poder de actuar en la vida cotidiana. El símbolo actúa en el interior de la conciencia de quienes se aproximan a él, engendrando, si son efectivos, el orden y la comprensión.

Al observar los constructos sociales del ser humano y sus manifestaciones culturales, es posible apreciar cuanto simbolismo que se encuentra en ellas. Resultan los principales: los números, las letras y el arte. Toda manifestación del hombre antiguo, tanto individual como gregaria, estaba presidida, sobre todo, por el simbolismo de la trascendencia.

El ser humano, desde sus más remotos orígenes, ha construido su organización sobre la base de los símbolos que contextualizan su vida cotidiana. Sin embargo, con el desmedido auge del positivismo y de su consecuencia natural, el racionalismo, el hombre occidental dejó de lado la incorporación del aspecto simbólico en la vida cotidiana, asunto retomado con

un auge especial a partir del Renacimiento y, en la época contemporánea, revitalizado con el Romanticismo.

En la actualidad gran parte de la capacidad de incidencia en la conducta social, masiva, del ser humano viene dada por la intervención a través de los símbolos. El ejemplo más claro de ello es la acción ejercida por los medios publicitarios a través de la propaganda, la cual es, básicamente, un sistema simbólico que pretende, y frecuentemente logra, modificar la conducta individual y social del receptor del mensaje.

Tal vez en esta realidad se encuentren algunas de las causas que hacen que el hombre moderno, sobre todo de la década de los años sesentas en adelante, haya puesto su mirada cada vez de manera más frecuente, en disciplinas y corrientes de pensamiento que tienen como base la simbología.

La relación que establecen los símbolos en el mundo social ha sido definida como depositaria de múltiples referencias, en las cuales el símbolo se articularía en dos polos:

- 1- Ideológico: referido a los órdenes moral y social -normas sociales.
- 2- Sensorial: referido a los fenómenos y procesos naturales y fisiológicos - sentimientos y deseos.

Símbolo y lenguaje

En toda acción humana que implique una interacción entre individuos se manifiesta un proceso de comunicación que va más allá de la mera locución o manifestación de significantes. El ser humano, dentro de esta dinámica, transmite mensajes que conllevan determinados juicios para quien los percibe.

La significación, entonces, puede concebirse como un proceso que asocia un objeto, un ser, una noción, un acontecimiento, a un signo susceptible de evocarlos. Un signo es, por lo tanto, un estímulo cuya acción provoca en el organismo la imagen recordativa de otro estímulo.

Si se observan las manifestaciones culturales, se hace evidente que todas ellas son también simbólicas: los números y las letras, son símbolos de realidades que se encuentran detrás de ellos; en los idiomas, cada palabra o conjunto de ellas son símbolos de alguna idea que expresan. El arte, en todas sus manifestaciones, es siempre expresión simbólica de las ideas del artista.

La asociación existente entre signo y significación es un proceso en el cual son las imágenes de las cosas, y las ideas que de ellas se forman, lo que se asocia en nuestra mente. Sin embargo, el proceso de asociación no sigue una sola vía. Existen los llamados signos naturales, estos se fundamentan en relaciones de fenómenos que ocurren en el medio natural y los signos artificiales, de carácter cultural. Entre estos últimos se hallan aquellos que son reproducciones de lo real y los que sirven para comunicar.

Sin embargo, la manera de comunicar que tienen el símbolo y el lenguaje difieren en que el primero es de naturaleza motivada, mientras que el segundo es inmotivado. O sea, mientras el símbolo invariablemente siempre guarda alguna relación entre sus componentes material -significante-, y semántico-significado-, el signo lingüístico es de carácter inmotivado o arbitrario.

Aún así, es posible encontrar una serie de relaciones que entrelazan la vía simbólica con el lenguaje. Si bien la primera cumple con una función comunicativa, su carácter esencial es el de plantear o despertar la reflexión, debido a las variadas interpretaciones que pueden hallarse. Este proceso reflexivo sólo puede llevarse a cabo a través del lenguaje, por cuanto cumple una serie de funciones esenciales para el ser humano: comunicar, servir de soporte al pensamiento, ser medio de expresión, soportar la autoafirmación del individuo así como, también, sostener una función de carácter estético.

1.4- La perspectiva sociocultural del símbolo para su empleo en la masonería

Preciso es señalar que la autora de esta tesis no halló bibliografía alguna que abarque estudios sobre la temática que la ocupa, lo cual permite afirmar que existe una total ausencia de estudios similares al propuesto. Sólo localizó, en

la copiosa bibliografía masónica cubana las liturgias de Aprendiz, Compañero y Maestro, la descripción de un grupo de los símbolos que emplea la masonería y, en algunos casos, sus significados. Al propio tiempo, en Internet es posible encontrar información al respecto. Esta fue sometida a una seria labor de depuración científica pues en la red abundan materiales a los que caracteriza la carencia de fundamento real alguno.

La palabra símbolo proviene del latín *simbolum* y esta a su vez del griego *symbolon*. En ambos casos estas voces, en lo material designan alguna cosa, objeto, imagen, figura, insignia, distintivo o divisa localizable en un objeto, una figura o en la representación gráfica de una idea del tipo que sea -cultural, filosófica, política, social, religiosa o de cualquier otra índole. Un símbolo siempre tiene una significación convencional. Un símbolo es una imagen compuesta de varios elementos, en la cual el modo en que el todo se representa es mucho más complejo de definir que la simple suma de las partes. Peláez Vigo, Rafael (2008: 12)

Por lo general, un símbolo se relaciona con una estampa o gesto visible que remite a una percepción intangible o disimulada de la realidad. El símbolo tiende a ser la manifestación de una idea profunda, expresada por medio de un "lenguaje oculto" en el nivel sensible, lo cual lo hace apto para la comprensión del mensaje que con él se desea proporcionar. En un sentido amplio, toda manifestación, toda creación es de carácter simbólico.

Aun cuando no se considere exclusivamente al símbolo un elemento visual -ya que puede ser plástico o auditivo-, suele asociársele a ese concepto, porque la vista determina y concreta imágenes en relación con momentos relacionados más con lo espacial que con lo temporal. Tradicionalmente, el símbolo ha sido un intermediario entre dos realidades: la perceptible y conocida y la desconocida y menos perceptible que la primera. Es por ello que esa relación se transforma en el vehículo facilitador de la búsqueda de la esencia del objeto que sea. Lo que el simbolismo pone en relieve es, precisamente, el conocimiento subjetivo.

Los símbolos contienen conceptos difíciles de sustituir por explicaciones. Todos aquellos elementos que forman parte de una cadena simbólica -imágenes, objetos, gestos, vestimenta-, comunican ideas que necesitarían extensas descripciones o relaciones para ser entregadas por medio de la palabra. Estos símbolos, la mayor parte de ellos pasivos en cuanto a su presentación, se dinamizan a la luz de sus diversas interpretaciones, cuando son interiorizados conscientemente por quien los percibe.

El símbolo no expresa ni explica, sólo sirve de soporte para, mediante su interpretación, conocer las verdades del objeto que lo porta. Su ambigüedad vela y revela la realidad. Su carácter polisémico posibilita su interpretación en diversos órdenes o planos de la realidad. Es por esa razón que cada ser humano penetra según sus aptitudes -definidas las más de las veces por su nivel intelectual-, en la intimidad del símbolo.

La pluralidad de sentidos incluida en cada símbolo, se basa en la correspondencia o analogía de una imagen que sirve para representar realidades de diversos órdenes o niveles. Los diversos sentidos del símbolo no se excluyen, cada uno es válido en su orden, y todos se completan y corroboran, integrándose en la armonía de la síntesis total. La capacidad de comprensión de un símbolo aumentará en la medida en que el conocimiento previo sobre lo que él representa tenga mayor cantidad de definiciones, en la medida en que la percepción pueda aplicarse a la aprehensión e interiorización del mismo.

El conocimiento previo que los individuos lleven a una situación de aprendizaje, influye sobre cómo y cuánto se comprende, se aprende y se retiene un símbolo. El activar este tipo de conocimiento permite ofrecer un marco semántico para interpretar y asimilar la información nueva. La generación de esquemas de interpretación incrementa las probabilidades de que el contenido de los materiales sea codificado con éxito. El aprendizaje por la vía simbólica es activo porque en el acto de aprender se realiza un conjunto de operaciones y de procedimientos mentales que permiten procesar la información recibida, y es constructivo, porque estos procesos permiten

construir significados que van a depender de la interacción entre la información almacenada en la memoria y la nueva que se absorbe.

Es de señalar la presencia de procesos de alto nivel cognitivo en este proceso de aprendizaje. Ello implica que durante el proceso de interiorización de una información, sea necesario llevar a cabo procesos tales como la elaboración de inferencias o el establecimiento de relaciones entre la información de que se dispone almacenada y la que se recibe ya que, de lo contrario, no habrá un aprendizaje e interpretación significativos. Es posible lograr cierto tipo de aprendizaje basado exclusivamente en la memoria pero la información acumulada por esta vía será efímera y, paulatinamente, descartada por aquélla, por cuanto esta adquisición no integraría las estructuras permanentes de conocimiento individual.

Tal aprendizaje simbólico resulta un proceso acumulativo, en el cual el conocimiento previo tiene un papel fundamental. Dicho de otro modo, éste es un proceso en el cual la acumulación de información se va organizando en las estructuras cognoscitivas, de manera tal que éstas se van enriqueciendo y estructurando hasta llegar a unos niveles que resultan característicos de los sujetos expertos o iniciados en la simbología de que se trate.

Los símbolos de la masonería como forma específica del discurso sociocultural

La masonería asegura que el simbolismo masónico ha sido tomado esencialmente de la arquitectura, dado que la Orden Masónica recibió, como ya se ha visto, el marco esquemático de organización y de simbolismo de los albañiles o canteros medievales y, por supuesto, de sus arquitectos. La Masonería contemporánea o filosófica explica su razón de ser a partir de aplicar las reglas de la construcción no a un templo material, catedral o iglesia sino al que llama Edificio Espiritual del hombre. Los fundamentos de este Edificio Espiritual del hombre exigen la construcción personal en dos terrenos: el del yo interno y el de la construcción externa en los escenarios del mundo, de la sociedad y de la comunidad, estructurados siempre sobre la base de los principios masónicos.

El lenguaje simbólico de la masonería, pleno de signos y analogías, está cargado de significados y de valores. Son los símbolos, y su lectura, un medio práctico del masón para interiorizar las ideas a alcanzar dentro de la institución para interpretar el mundo. El símbolo, a criterio de la masonería, ha sido adoptado por su libertad de interpretación, lo cual permite, dentro de los límites razonablemente impuestos, una mayor perfección en la personalidad humana, ya que tiende a su desarrollo, sobre la base de un esfuerzo reflexivo e interpretativo.

Para la masonería el símbolo es el instrumento por medio del cual se manifiestan las ideas y el vehículo que podrá conducir a sus miembros a la comprensión y a la identificación de lo que oculta el lenguaje simbólico de las enseñanzas masónicas. Tanto es así que en los 33 grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado el aprendizaje del masón discurre, en una gran medida, mediante símbolos. El lenguaje simbólico es, además, uno de los elementos que permiten la unidad e identidad de la masonería. Su simbología específica constituye su esencia, ya que en los símbolos yacen sus principios, su lenguaje, método y doctrina; es decir su espíritu.

La estructura simbólica y ritual de la masonería, reconoce numerosas herencias de las diversas tradiciones que se han ido sucediendo en la historia de la cultura durante al menos los últimos dos mil años. Tal realidad revela en la tradición masónica vitalidad y capacidad de síntesis y de adaptación doctrinal. Todas esas herencias se han ido integrando con el transcurso del tiempo en el universo simbólico de la Masonería, amoldándose a la idiosincrasia particular de cada sitio donde está enclavada.

El simbolismo en la masonería, esencialmente, se cifra a través de recursos de la arquitectura. Además del sentido que encierran los símbolos, los cuales se explican en las sucesivas iniciaciones y adquisición de los diversos grados, estos tienen el objeto de que los masones puedan reconocerse entre sí en cualquier punto en que se encuentren. En ello radica la importancia de comprender la perspectiva sociocultural del empleo de los símbolos por la masonería a partir de la conceptualización que de los mismos esta realiza.

El simbolismo masónico reproduce las normas culturales del grupo social que le dio origen y de los actuales que la conforman y, a la par, deja establecidos sus valores en la sociedad donde está enclavado. Los múltiples significados de los símbolos masónicos necesitan de la decodificación. Un requisito para ello es su lectura detallada, o sea, el conocimiento y comprensión de todas sus expresiones.

Resulta prudente apuntar que un signo supone un objeto representado y un receptor de la representación y que se reconocen tres tipos de signos:

- 1- El icono: que representa una cualidad posible del objeto.
- 2- El índice: que representa una cualidad realmente existente y caracterizadora del objeto.
- 3- El símbolo: que se representa como un mapa abstracto que encarna una asociación ineludible con el objeto, gracias al cual actúa con la fuerza de una ley.

El proceso de reproducción en las prácticas socioculturales de los símbolos masónicos

Es a partir del análisis de los procesos culturales -abordados desde el paradigma de los estudios culturales-, que las prácticas socioculturales se sitúan en el centro del proceso. Por ello, en un sentido u otro, estas apuntan hacia la actividad y los significantes e interrelaciones que se suceden en el proceso de conformación de dichas prácticas". Ochoa, Helen (2003: 2)

Se asume para el estudio el "Modelo Teórico de la Identidad Cultural", el cual propone los estudios de las prácticas socioculturales para los estudios de identidad de los pueblos, en cualquiera de sus manifestaciones y valor epistemológico y metodológico, lo que llevó a tener en cuenta el concepto de "práctica sociocultural". La autora asume el concepto de la carrera que plantea como tal a:

“... toda la actividad cultural e identitaria que realiza el hombre como sujeto de la cultura y/o como sujeto de identidad, capaz de generar un sistema de relaciones significativas a cualquier nivel de resolución y en todos los niveles de interacción, conformando, reproduciendo, produciendo y modificando el contexto sociocultural tipificador de su comunidad” Soler Marchán, David (2010: 5)

En él, la cultura, desde el punto de vista sociológico, se comprende como:

“la totalidad de las significaciones, valores y normas poseídos por las personas en interacción, y la totalidad de los vehículos que objetivan, socializan y transmiten estas significaciones”. Muñoz, Teresa (2003: 45)

O lo que es lo mismo, toda actividad de producción y reproducción cultural desarrollada por el hombre. Este concepto incluye además el criterio de Codina y Sotolongo, en su definición sobre vida cotidiana, el cual recoge, a través de la definición de contexto social, de una manera, objetiva, precisa y en cierto modo diferente, nuestra vida en el contexto sociocultural.

Estos contenidos, como práctica, expresan dos elementos fundamentales: un significado que apunta hacia la actividad, a partir de los diversos y concretos modos de actuación, y otro elemento que torna hacia lo simbólico, es decir hacia la representación ideal, cuyo contenido se encuentra determinado por la tradición, vista como todo aquello heredado y socialmente útil con capacidad de resemantizar constantemente sus sistemas de significantes. Soler Marchán, David (2010: 18)

A partir de estas consideraciones, resulta indispensable delimitar los elementos principales que funcionan en el proceso de reproducción de las prácticas socioculturales, vinculadas a los símbolos. Como punto de partida para la interpretación de significantes, significados y modos de reproducción, asumimos los criterios del Lic. Sergio A. Quiñones, quien apunta:

“La significación social de un hecho se expresa desde la asimilación y desasimilación de códigos a través de los cuáles se interactúa en el sistema de relaciones de un contexto. Así se constituyen prácticas

socioculturales que comprenden costumbres, creencias, modos de actuación y representaciones que se han estructurado basándose en prácticas del pasado funcionalmente utilitarias para interactuar en el presente. Esta significación se manifiesta en actuaciones concretas y/o como historia desde la memoria colectiva, referida esta a aquellos elementos que se representan en el imaginario únicamente en formas simbólicas". Quiñones, Sergio A. (2006: 12-13)

Es fundamental, para explicar la significación que adquieren las prácticas socioculturales, que su esclarecimiento se centre en la concepción de la vigencia del pasado en el presente, no como simple transición, sino como conservación de los aspectos más distintivos, convertidos estos en un sistema de valores manifestados en la conciencia colectiva que conforma la esencia de una práctica. Por tanto, las prácticas socioculturales difieren unas de otras no sólo por el contexto y las condiciones en que se desarrollan, sino por los diversos valores que las tipifican.

Entre los más recientes planteamientos, en torno al tema de la cultura y el papel social que esta representa dentro de la dinámica de la sociedad, destaca el que ha convertido al individuo común en el eje fundamental de toda su producción creativa. De ahí la necesidad de tomar en cuenta la participación comunitaria, como elemento imprescindible en el abordaje de cualquier realidad.

En la cultura del hombre moderno se evidencia la individualización del ser. No obstante, la historia demuestra que el individuo, en sus momentos cumbres de emancipación, sólo ha logrado sus objetivos en medio de esfuerzos colectivos. En la medida en que el individuo sea parte o se sienta tomado en cuenta en cualquiera de los procesos que se desarrollan en su entorno -político, económico o social-, será capaz de participar objetivamente en estos.

Participar hace a la naturaleza del ser humano. La participación eleva la dignidad del hombre y le abre posibilidades de desarrollo y realización.
Kliksberg Bernardo; Tomassini Luciano (2005: 12)

A partir de la década de los noventa, se produce un cambio en la manera de analizar la flexibilidad humana, su naturaleza y su espiritualidad, como principio y fundamento de la comunidad global. Es entonces que la cultura, como parte de la cotidianidad, se involucra en los más disímiles escenarios. Resulta, mediante el estudio de dichos escenarios, que se logra comprender los contextos en que se asientan las prácticas socioculturales que en ellos tienen lugar y sus aportes a las cotidianidades.

A tenor de ello, el estudio de la comunidad masónica cienfueguera, de sus saberes y estrategias de apropiación comunitaria, de su actuación en sentido general y de sus símbolos en especial se justifica, esencialmente, por las siguientes razones:

- 1- La comunidad masónica cienfueguera es, tradicionalmente, una de las más importantes del país.
- 2- Es necesario aprehender los procesos de identificación, apropiación y socialización de los símbolos masónicos, lo cual permite entender los códigos socioculturales de una comunidad importante de la ciudad.

Capítulo II- Los símbolos masónicos y su significación sociocultural

2.1- Situación problemática

El presente estudio resulta una consecuencia del desarrollo de las investigaciones en el campo del asociacionismo en Cienfuegos, en especial de los estudios sobre la masonería. Dicha institución es una expresión social y cultural del cienfueguero que, con una condición histórica concreta y desde la perspectiva sociocultural, resulta trascendente dadas sus formas, relaciones e interacciones sociales, las que condicionan un tipo de expresión identitaria.

En Cienfuegos no se han realizado estudios dirigidos a la significación de los símbolos que identifican la interacción cultural de los grupos que conforman la asociación masónica. Ello es un vacío, si se toma en cuenta su importancia para la explicación histórica y cultural de la modernidad -en una ciudad declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad- así como los contextos socioculturales que se estudian, entre aquellos que se encuentran dentro del contenedor declarado como tal, que, además, forman parte de la propia modernidad. A partir de lo anterior, el hecho de asumir el estudio de los símbolos masónicos es ya un aporte de la tesis, pues el asociacionismo y la masonería forman parte de la propia modernidad universal, cubana y cienfueguera.

En Cuba los estudios sobre la masonería han sido realizados por investigadores e historiadores masones y no masones. De los investigadores e historiadores cubanos con filiación masónica son fundamentales las obras de Aurelio Almeida González, Francisco de Paula Rodríguez y Gerardo L. Betancourt, Aurelio Miranda Álvarez, Roque Garrigó Francisco J. Ponte Domínguez y Roger Fernández Callejas, entre otros. A ellos se suma, en una segunda línea, un nutrido grupo de miembros de la institución, que en publicaciones internas de la misma y en la prensa masónica han acumulado una variada gama de artículos, notas, reseñas y crónicas de heterogénea calidad y alcance. En los últimos cincuenta años la producción de autores masones, sobre la temática masónica, ha sido más escasa, de muy variada

calidad y desconocida en los medios académicos. Al mismo tiempo, la revista órgano oficial de la masonería cubana, *La Gran Logia*,² en la cual es frecuente la aparición de artículos sobre la historia masónica nacional, ha visto alterados sus ciclos de aparición debido a razones de orden material. Sánchez Gálvez, Samuel (2010: 25)

Sin embargo, en los últimos cincuenta años los estudios sobre la masonería en el medio académico han sido escasos. El tema de la masonería y de la filiación masónica de destacadas figuras de la historia nacional, ha estado presente en la obra de numerosos historiadores y literatos. Durante el período neocolonial, autores como Vidal Morales, Roque Garrigó, Adrián del Valle, José Luciano Franco, Ramiro Guerra, Fernando Portuondo y Hortensia Pichardo, entre otros, dedicaron espacios en sus obras para indicar la presencia de la masonería en determinados hechos trascendentes de nuestra sociedad y nuestra historia. No obstante, casi todos ellos, señalan que sólo pueden establecer un nexo superficial con la materia por no poseer la documentación necesaria para ello. Sánchez Gálvez, Samuel (2010: 7)

En el medio académico del país, caso único es el de Eduardo Torres-Cuevas. Este historiador, desde 1968, ha dedicado importante lugar en sus investigaciones a aspectos generales y sistémicos de la historia de la institución masónica en Cuba, con una marcada atención a hechos y figuras nacionales. Su esencial labor ha estado dirigida a estudiar los orígenes, desarrollo e importancia del quehacer masónico en la historia de Cuba y la presencia e influencia de la masonería en el pensamiento de algunas figuras de la historia nacional, como José Martí y Antonio Maceo. Torres-Cuevas ha analizado y valorado el papel de las concepciones y el quehacer masónicos en la conformación del pensamiento y la nación cubanos, en determinadas etapas de nuestra historia nacional.

Con una obra menos amplia y difundida, se encuentra el investigador masón Eduardo Vázquez Pérez, de cuya autoría se accedió a varios materiales. En el año 2004 apareció, en la revista *Universidad de la Habana*, el artículo “La

² La revista *La Gran Logia* fue fundada en 1881, publicándose ininterrumpidamente desde entonces. Hoy es la revista cubana más antigua.

iniciación masónica de José Martí”. En él, paralelo a su crítica de las fuentes testimoniales que sustentan la filiación masónica del Apóstol, reveló otras fuentes primarias y secundarias para el estudio de la masonería.

En el caso de Cienfuegos, existen muy escasas investigaciones referentes a la masonería desde la perspectiva histórica nacional, regional o local. La historiografía regional cuenta con el precedente de que el historiador masón, Vicente Rumbaut y Yanes, en 1938, publicara *La masonería y el odfelismo en Cienfuegos. Páginas Históricas 1878-1938*. Esta obra trata la historia de las logias masónicas en la ciudad de Cienfuegos.

A partir de las actas de dos de ellas, Asilo de la Virtud y Fernandina de Jagua, el autor reproduce fragmentariamente el funcionamiento interno de las mismas. Su obra, descriptiva y documental, enmarcada dentro de la corriente histórica del positivismo, carece de enlaces históricos con los sucesos nacionales y locales, tanto en el ámbito masónico como fuera de él, presentando a la institución confinada en sí misma y sin relación con el complejo sistema social del cual formó parte. En consecuencia, es imposible considerar su libro como un estudio completo del accionar de estos talleres. Pese a todo lo anterior, *La masonería y el odfelismo en Cienfuegos. Páginas Históricas 1878-1938*, constituye un invaluable documento histórico, que refleja información de muy difícil acceso para el investigador no masón y alude, en oportunidades, a documentación ya hoy día desaparecida.

Además de los autores antes mencionados, sólo el investigador cienfueguero Samuel Sánchez Gálvez en los últimos diez años ha trabajado la temática. Su tesis doctoral -La logia masónica Fernandina de Jagua. Un estudio de caso (1878-1902)-, versó sobre el tema de la masonería. A su tesis se suman varios artículos, publicados en revistas nacionales e internacionales, y los libros: *Martí ciñó el mandil. Prueba documental de su filiación masónica* y *Legados perdurables. Masonería en Cienfuegos 1878-1902*.

Pese a la existencia de estas investigaciones, es preciso constatar que no se localizó, previo a la realización de esta tesis, ninguna, en Cuba o fuera de ella,

que haya tenido como objeto el análisis de la significación sociocultural de los símbolos masónicos.

Problema Científico:

¿Cuál es la significación sociocultural de los símbolos masónicos empleados en las logias masónicas de la ciudad de Cienfuegos?

Objetivo general:

Analizar la significación sociocultural de los símbolos masónicos empleados en las logias masónicas de la ciudad de Cienfuegos.

Objetivos específicos:

- 1- Caracterizar las logias masónicas de Cienfuegos como contextos donde se emplean los símbolos masónicos.
- 2- Identificar los principales símbolos existentes en las logias masónicas de Cienfuegos.
- 3- Determinar las funciones y el contenido de los símbolos en las practicas socioculturales en la masonería cienfueguera.

Objeto de estudio

Símbolos masónicos universales.

Campo de estudio

Símbolos masónicos empleados por los masones en las logias Asilo de la Virtud y Fernandina de Jagua en la ciudad de Cienfuegos

Universo

Las logias masónicas de Cienfuegos

Muestra

Será intencional no probabilística y estará determinada por el campo y el objeto de investigación, la muestra, como estudio de sociocultural, requiere de la selección de casos para su interpretación. Por ello, y a tenor de su historia y tradición de labor durante más de 130 años, fueron escogidas las siguientes logias de la ciudad de Cienfuegos:

Asilo de la Virtud

Fernandina de Jagua

La selección de la muestra dependerá, en lo esencial, de la visualización, socialización y empleo de los símbolos, desde la jerarquización de los procesos culturales, en aras de comprender la función del símbolo, como código y significante sociocultural empleado por un grupo de individuos

La muestra de la entrevista será aleatoria y no probabilística se indagará entre masones que tengan el grado de Maestro Masón y pertenezcan a las logias Fernandina de Jagua y Asilo de la Virtud. Deberán, además, cumplir, entre otros, los siguientes requisitos:

Conocer la historia de la masonería

Conocer los símbolos masónicos

Ser capaces de interpretar estos símbolos

Ser capaces de comunicar la significación de dichos símbolos

La información obtenida permitirá contrastar los elementos principales objeto de estudio, teniendo en cuenta que los conocimientos de los masones sobre los símbolos de la institución, se deben a su participación sistemática en la misma. Gracias a ello, estos poseen la información etnográfica requerida lo cual permite sus análisis así como determinar los elementos que componen el sentido del símbolo.

Tipo de estudio: Descriptivo. Se seleccionó esta modalidad ya que el estudio tiene como objetivo detallar en los contenidos de los códigos masónicos,

interpretar sus códigos y su significación sociocultural en sus comunidades, grupos o individuos. Además permite visualizar el símbolo, caracterizarlo y determinar sus identificaciones y funciones. La descripción de cada uno ayudará al análisis pues como patrones estos son representativos, tienen significados, son signitos, semánticos desde el contenido que poseen para las prácticas culturales que la masonería desarrolla en sus logias y fuera de ellas y por lo tanto proporcionan la función sociocultural que la institución requiere.

Idea a defender

El análisis de la significación sociocultural de los símbolos masónicos desde su identificación, contenido y función en las logias masónicas cienfuegueras perfeccionará la comprensión sociocultural del fenómeno asociacionista-cultural en la ciudad de Cienfuegos

2.2-Fundamentación metodológica

La autora se adscribe fundamentalmente al paradigma cualitativo aunque en ocasiones utiliza datos estadísticos, su visión la acerca al empleo de la triangulación metodológica. Ello le permite contrastar los datos cualitativos surgidos en la construcción del proceso investigativo, sobre todo en la explicación y la identificación del símbolo y su uso así como cualquier otro fenómeno que se analice en la investigaciones que precise el Método Etnográfico, en -tal y como ya se apuntó-, el paradigma cualitativo.

La densidad de la descripción de los símbolos favorece los procesos de su interpretación y permite la determinación de sus principales identificaciones y contenidos. Nociones como redes de interacción social, prácticas socioculturales, significación social, modos de actuaciones, memoria colectiva, representación simbólica, significante social, son relevantes para conceptualizar la investigación que pretendemos desarrollar. Los procesos son más reveladores e interesantes para la ciencia que los propios resultados. Soler Marchán, David (2010:s/p)

Para nuestro objeto de estudio tal visión resulta eficaz pues integra diferentes dimensiones de la realidad donde el sujeto o los sujetos interactúan. Al

insertarse en el proceso de construcción social, reconstruye los conceptos y acciones que permiten comprender los medios a través de los cuales los símbolos adquieren un sentido personal y, a partir de ellos, se construye un mundo propio intra subjetivo e inter subjetivo.

Dado que: “El método etnográfico es un modo de investigar basado en la observación, descriptivo, contextual, abierto y profundo”. Buendía Eisman, Leonor (1989: 258) Y que desde la perspectiva de Gregorio Rodríguez, la etnografía constituye: “el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta (...) persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado”, Rodríguez Gómez, Gregorio (2004: 44) es que empleamos del método las siguientes características metodológicas:

- 1- Exploración de la naturaleza de los símbolos masónicos, como expresión de significados de interacción sociocultural concretos.
- 2- El empleo de datos no estructurados que dependen de las prácticas culturales masónicas y que están en dependencia de los contenidos, funciones e identificaciones de los símbolos.
- 3- La sistematización y evaluación de los datos evidenciados, observados y descritos en la diversidad de lenguaje que proporciona la practica masónica
- 4- El significado sociocultural que poseen los diversos símbolos.

De igual manera la selección del método etnográfico permite caracterizar las prácticas y los patrones presentes en las logias masónicas, la interacción sociocultural que en ella se desarrolla, pues ayuda a aprender el modo de vida de una unidad social concreta en este caso los símbolos masónicos de dos de las logias de la ciudad. Con él se pretende la “reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado”. Rodríguez Gómez, Gregorio (2004: 44)

Es importante insistir que el método permite el análisis del contenido de los símbolos, a través de los diferentes códigos de expresión del lenguaje

masónico y su relación con los diferentes contextos y relaciones culturales y naturales de los sujetos durante su práctica masónica e, incluso, para relacionarse entre sí, dado que estos actúan como normas de unión, con una expresión sostenida en el interior del individuo, el grupo masónico y la capacidad de trascendencia de ambos. Para el desarrollo del trabajo, la integración o multiplicidad metodológica se sustenta en el análisis en una reflexividad fundamentalmente epistemológica desde los patrones que significan los símbolos.

Las técnicas e instrumentos responderán al método etnográfico y la interpretación cualitativa abarcará el análisis de la relación sujeto-sujeto y sujeto-objeto. No obstante, ante la reflexividad e interpretación que exigen los estudios de diversidad cultural y la contextualidad múltiple y el énfasis relacional que demandan *"El reto es justamente contribuir a una síntesis en la práctica investigadora con los métodos de análisis cuantitativos, proponiendo su intento de integración multidisciplinaria basado en el pluralismo metodológico"*. Soler Marchán, David (2006: 35)

Se empleará la triangulación de los datos para comprender las identificaciones, funciones y empleo de los símbolos en las prácticas culturales. La comparación de los datos permitirá contrastarlos cualitativamente y, consecuentemente, ello hará posible la interpretación crítica de la información obtenida sobre los símbolos masónicos, sus formas de transmisión, visualización, socialización y jerarquización, maneras de aprendizaje y lo que determina su excepcionalidad.

De igual manera se utilizará la triangulación de los individuos masones en aras de conocer a través de sus codificadores el uso de los componentes esenciales en la creación, desarrollo, transformación y transmisión de los símbolos. Con ello será posible obtener, comparar y contrastar información, así como su identificación, funciones y empleos, en un proceso orientado no sólo hacia los métodos sino a la determinación de las más adecuadas técnicas e instrumentos para el trabajo con la comunidad masónica.

2.3-Técnicas a emplear:

1- Entrevista

La información obtenida de las entrevistas permitirá contrastar los elementos principales de interés del investigador a partir de los conocimientos y participación sistemática de estos en la institución. El conocimiento y dominio de los símbolos masónicos, por parte de los masones seleccionados, a la par que brindará los conocimientos requeridos, la información etnográfica demandada, permitirá realizar los análisis de los puntos críticos y determinar los elementos que componen el contenido de cada símbolo.

2- Análisis de contenido

El análisis de contenido es una técnica que facilita el estudio y análisis de la comunicación, de manera objetiva, sistemática y significativa. Resulta una técnica útil para analizar los procesos de comunicación en muy diversos contextos Rodríguez (2006: 356). Entre las formas de comunicación sometidas al análisis de contenido se encuentran las pinturas e imágenes, en esta investigación se realizará un análisis de contenido a las imágenes masónicas presentes en las logias cienfuegueras y a los documentos que sustentan la misma; fundamentalmente las liturgias masónicas y las obras elementales que tratan la historia de la masonería en Cuba y Cienfuegos -todas citadas en la bibliografía de esta tesis-: *Historia de la masonería en Cuba. Seis ensayos*, *Historia documentada de la masonería en Cuba*, *La Masonería en la Independencia de Cuba*, *La masonería y el odfelismo en Cienfuegos. Páginas históricas 1878-1938*, *Legados perdurables. Masonería en Cienfuegos 1878-1902*, entre otras.

3- Análisis de documentos

Este método resultó de gran utilidad para el proceso de investigación, dada su importancia para la realización de las investigaciones sociales, su rentabilidad en lo referido al tiempo, esfuerzos y trabajo del investigador. Su utilidad, particularmente, pudo apreciarse en el proceso de la recogida de la información, representada en especial a aquella que tuvo como centro a la institución

masónica, su historia universal y cubana y, en específico, la cienfueguera. En tal sentido se revisaron libros, liturgias, revistas, tesis de grado, artículos del más variado tipo, fotos y diversas imágenes. Ello facilitó el imprescindible contraste de la información.

El análisis de documentos, y su valoración profunda, fue asumido de manera dialéctica, a tenor del necesario análisis etnológico y sociocultural. Ello coadyuvó a la comprensión del uso de los símbolos y a las conductas socioculturales que, a partir de su interpretación, son asumidas por los masones cienfuegueros.

Este método permite al investigador “consultar un texto escrito, ya sean libros, revistas, contratos, expedientes, testamentos, películas, pinturas; u otro tipo de documentos donde aparezcan expresados estilos de vida, costumbres, creencias, y que conforman el objeto de estudio del investigador”. Rodríguez Gómez, G. (2004: 124)

2.4-Unidades de análisis

Las logias Asilo de la Virtud y Fernandina de Jagua

Los símbolos masónicos empleados por la masonería universal y cienfueguera.

Perspectiva sociocultural de los símbolos masónicos.

Conceptos:

Significación sociocultural

Redes de interacción sociocultural

Logias masónicas

Agentes socioculturales

Masón

Símbolo

2.5- Conceptualización

Significación sociocultural: “Se concibe como la actividad identitaria que realiza el hombre como sujeto de la cultura y/o como sujeto de identidad, capaz de generar un sistema de relaciones significativas a cualquier nivel de resolución y en todos los niveles de interacción, conformando, reproduciendo y modificando el contexto sociocultural tipificador de su comunidad.” Soler Marchán, David (2003: 10)

Redes de interacción sociocultural: determinan los patrones de interacción social, es decir las maneras en que se reproducen los códigos que representan el sistema de significantes socialmente asumido. Los tipos de relaciones se pueden manifestar en diferentes niveles, en dependencia de su funcionalidad en la cotidianeidad, a saber: Individuo-Individuo; Individuo-Institución e Institución-Institución. Estas abarcan diferentes aspectos: económicos, ideológicos, psicológicos, entre otras. Los significados socioculturales de los símbolos se determinan a partir de las redes de interacción, estableciendo los elementos más significativos que caracterizan las redes. A partir de las relaciones entre el saber, deseo, poder y discurso y significado de los signos. Soler Marchán, David (2006: 35)

Logias masónicas: término surgido en la Edad Media europea asociado al estilo de construcción gótico. Se le llamaba logia a la barraca adjunta a la construcción, donde trabajaban obreros y artesanos. Equivale también a taller. En la masonería moderna así se denomina al lugar donde se reúnen sus miembros. Simbólicamente, su puerta de entrada está orientada hacia occidente, aunque en múltiples ocasiones a la hora de construir los templos masónicos se procura que coincidan en la práctica. El Venerable Maestro se sitúa al llamado Oriente de la logia, de espaldas a la dirección de donde viene la luz.

Agentes socioculturales: “En sentido amplio, aquellos actores que intervienen o pueden intervenir en la articulación de las políticas culturales. (...) los agentes cambian y evolucionan de acuerdo con las variables

espacio/territorio-tiempo/evolución-contexto (próximo y global), representando un factor determinante en la consolidación de la intervención social en un campo concreto”. Martinell, Alfonso (1999: 73)

Masón: miembro de la masonería. La palabra masón proviene del término inglés *mason*, el que, a su vez, deriva del francés antiguo en el cual aparece de dos formas: *machun* y *masson*. En su sentido original significaba indistintamente colocador de ladrillos o albañil. Con posterioridad se identificó con el contenido de constructor, con el cual se generalizó durante la Edad Media. Éste es su sentido contemporáneo, pero no se refiere al arte de construir, sino al sentido de construcción espiritual y ética del hombre. Sánchez Gálvez, Samuel (2010: 179)

Símbolo: del latín *simbolum* y del griego *symbolon*. Cosa, objeto, imagen, figura, insignia, distintivo o divisa localizable en un objeto, una figura o en la representación gráfica de una idea del tipo que sea -cultural, filosófica, política, social, religiosa o de cualquier otra índole. Imagen compuesta de varios elementos, en la cual el modo en que el todo se representa es mucho más complejo de definir que la simple suma de las partes. Peláez Vigo, Rafael (2008: 12)

2.6- Operacionalización de las variables

Unidad de análisis	Variable	Dimensiones	Indicadores
Símbolos masónicos de las logias de Cienfuegos	Símbolos Masónicos Logias de Cienfuegos	Histórica, teórica y metodológica.	-Características históricas y contextuales en que surgen las logias - Historia de los símbolos. Principales características. - Historia de la masonería en Cienfuegos -Características como expresión de una práctica cultural desde las concepciones teóricas y metodológicas que lo definen. - Construcción teórica acerca de los símbolos como contenido

	Símbolos masónicos	- Características, historia, y particularidades Caracterización del símbolos - Estructura de los símbolos. - Elementos materiales e inmateriales que se emplean en el símbolo. -Principales formas y vías de transmisión. -Principales materiales, técnicas y empleos -Significación de los símbolos. -Niveles de imbricación. -Niveles de actualización. -Efectividad sociocultural -Espacios donde se emplean. - Tipos y formas de desarrollo. -Resultados y satisfacción con los símbolos. -Niveles de percepción -Tipos de contenidos existentes en los símbolos. -Capacidad de expresar elementos tradicionales y valores culturales en la comunidad masónica.
--	-----------------------	---

Significación sociocultural	Práctica sociocultural	Institucional	-Nivel del empleo del símbolo. -Nivel de relaciones que se establecen. -Tipos de relaciones que se establecen. -Patrones que se establecen como normas.
		Masones.	-Características organizativas, calidad, tipología. -Criterio de valoración acerca de la dimensión institucional. -Niveles de participación. -Niveles de pertenencia social. -Valoración acerca de la dimensión institucional. -Maneras en que conocen los patrones. -Nivel y grado en que lo emplean.

2.7- Técnicas utilizadas

Técnicas empleadas	VARIABLE	OBJETIVO	DIMENSIONES	FASE DE LA INVESTIG.
Análisis de documentos.	Logias masónicas	-Fundamentar las características históricas, contextuales, teóricas y metodológicas que sustentan las logias masónicas	Histórica, teórica y metodológica.	Antecedentes históricos y teóricos.
	Símbolos masónicos de las logias en Cienfuegos	-Símbolos masónicos de las logias en Cienfuegos Caracterizar los símbolos y los patrones de interacción sociocultural		Análisis de los logias
		Formas de socialización y promoción de los símbolos. -Sistema de relaciones siguientes: Individuo/I, I/Comunidad, I/Grupo I/Sociedad	Patrones de acción sociocultural	Análisis de los resultados

Análisis de contenido	Símbolos masónicos de las logias en Cienfuegos	-Significados, significantes, códigos, signos de los símbolos -Formas de conocer y transmitir los símbolos.	Contenido de los símbolos y patrones de interacción sociocultural.	Análisis de los resultados.
Entrevistas a miembros de la masonería	Prácticas culturales con los símbolos	-Descripción de los símbolos y las prácticas. -Valorar sus características. -Caracterizar el empleo de los símbolos como expresión sociocultural en función de las necesidades y opiniones de los agentes socioculturales involucrados. -Valorar las opiniones, nivel utilización y alcance de la símbolos masónicos en sus diferentes niveles y dimensiones culturales. -Alcances sociales, culturales, políticos, etc., donde surgen se	Particularidades de practicas culturales de los masones	-Análisis de los resultados -Antecedentes históricos y socioculturales

	desarrollan y transmiten los símbolos. -Valorar los criterios de miembros de la comunidad masónica opiniones sobre la labor con los símbolos	Miembros de la comunidad masónica	Análisis de los resultados
--	--	--	-----------------------------------



Capítulo III- Análisis de los resultados

3.1- La masonería en Cienfuegos

Como resultado del análisis al documento Sánchez Gálvez, Samuel (2010: 35) se obtuvo la información de que la primera de las logias cienfuegueras lo fue La Unión, un taller que funcionó en la ciudad bajo los auspicios del GOCA, en los años previos a la Guerra de los Diez Años. Fue su Venerable Maestro el general del Ejército Libertador Adolfo Fernández Cavada. Esta logia se disolvió en 1868.

Tras la Paz del Zanjón, como se apuntó en capítulo anterior, se fundó la logia Asilo de la Virtud, el 21 de junio de 1878. Ésta obtendría su Carta Patente del Serenísimo Gran Oriente de España. Poco menos de un mes más tarde, el 16 de julio de 1878, se crearía el taller Fernandina de Jagua, con Carta Patente del Gran Oriente de Colón. Quienes fundaron estos dos talleres masónicos vieron en la instauración de los mismos un símbolo de avance y apertura cultural en la localidad.

El 7 de octubre de 1881, se fundó en Cienfuegos la logia Obreros del Progreso. Su membresía inicial provino de un desprendimiento de Asilo de la Virtud. Su Carta Patente la obtuvieron también del Serenísimo Gran Oriente de España. El 11 de febrero de 1884, bajo la jurisdicción de la Gran Logia de Colón e Isla de Cuba, surgió el taller Convención. Algo más de dos años después, el 7 de julio de 1886, Convención se fusionó con Fernandina de Jagua, con el previo acuerdo de mantener el nombre de esta última. A inicios de marzo de 1886 se fundó en Cienfuegos la logia Hesperia N° 367, la cual recibió su Carta Patente del Gran Oriente de España. Cesaron sus trabajos a finales de 1887.

De las seis logias masónicas que funcionaron en la ciudad, entre 1867 y 1902, una perteneció al Gran Oriente de Cuba y las Antillas, dos al Serenísimo Gran Oriente de España, una al Gran Oriente de Colón y otra al Gran Oriente de Colón e Isla de Cuba. Dos ellas se han mantenido laborando hasta el presente. Fernandina de Jagua, que nació bajo la obediencia del cuerpo

masónico cubano Gran Oriente de Colón, fue fundadora, a su vez, del cuerpo que unió a la masonería cubana, la Gran Logia de Colón e Isla de Cuba. Asilo de la Virtud, el 21 de febrero de 1881, pasó bajo la jurisdicción de la Gran Logia Soberana de los Valles de la Habana, supeditada al Gran Oriente Nacional de España. El 26 de septiembre de 1891, solicitó su incorporación a la Gran Logia de Colón e Isla de Cuba. Ambas interrumpieron sus labores entre abril de 1895 y los primeros meses de 1899, debido a la prohibición gubernamental del ejercicio de la masonería en la Isla.

La ubicación de las logias estudiadas en las arterias principales de la localidad y en el centro de la actividad pública, permite aseverar que la existencia de las mismas fue conocida por la población. En la medida que adquirieron sus propias edificaciones identificaron sus fachadas con la simbología masónica. El empleo de los símbolos masónicos no se limitó a las edificaciones. En las actividades públicas las logias hacían gala de ellos; ejemplo lo fue un desfile en 1888, en el cual participaron las luvetonas³ de Asilo de la Virtud portando el estandarte del taller al frente. Los símbolos masónicos también aparecieron en la prensa masónica y no masónica de la ciudad y en los monumentos funerarios. Sánchez Gálvez, Samuel (2010: 45)

La actividad de estos talleres en la comunidad local, permitiría que a Cienfuegos se le identificase como uno de los centros masónicos más importantes de la Isla. A partir de 1901 comenzaría a extenderse la masonería en la actual provincia de Cienfuegos, entonces y hasta la actualidad, bajo los auspicios de la Gran Logia de Cuba. Así, el 15 de Abril de 1901 se fundó, en Palmira, la logia Luz de Palmira, el 19 de junio de ese propio año, en Rodas, la logia Obreros del Damují.

Por su parte, el 9 de septiembre de 1904 en Abreus se crearía la logia Fe y Amor, la cual cesó sus trabajos en 1905. Otra vez en Cruces, pero entonces el 28 de marzo de 1914, se fundaría una logia masónica Lazo de Unión. Poco después, el 11 de Agosto de 1915, en Aguada de Pasajeros se establecería el taller masónico Soles de Martí.

³ Luvetona, el término procede de la palabra loweton. Se nombra así a los niños y niñas hijos de masones a quienes se les bautiza en las logias. A partir de esa ceremonia la logia apadrina al niño.

También en Cruces, esta vez en Potrerillo, y el 19 de marzo de 1927, se fundaría la logia Licurgo. En Lajas, el 29 de mayo de 1938, se crearía el taller General Máximo Gómez y en Cumanayagua, por entonces municipio de Cienfuegos, el 23 de Septiembre de 1939, surgiría la logia Francisco Sánchez Curbelo. Por su parte en Hormiguero, hoy Espartaco, municipio Palmira, el 2 de enero de 1948, se fundaría la logia Elías Ponvert. Volvería a establecerse la masonería en Abreus el 27 de Mayo de 1951, con la creación de la logia José Fernández Pellón.

El 2 de enero de 1953 nacería en la ciudad de Cienfuegos la última de las logias masónicas creadas en el casco citadino hasta la fecha, lleva el nombre de Federico Capdevila. Este taller no posee local propio. Sesionan sus miembros en el templo de una logia de la Orden Caballeros de la Luz.

De nuevo en el municipio de Palmira, en San Fernando de los Camarones, el 10 de abril de 1954, abriría sus puertas otra logia masónica, la Carlos Soler. Por último en el tiempo, el 27 de enero de 1956, en Guaos, barrio rural del municipio Cienfuegos, se fundó la logia Sotero Ortega Bolaños.

En total, hoy día laboran en la provincia catorce logias masónicas. Cuentan ellas con, aproximadamente, más de millar y medio de miembros. El número de talleres y la cantidad de hombres que en ellos militan, hacen de Cienfuegos, como es tradición desde el siglo XIX, uno de los centros de la actividad de la masonería cubana.

3.2- Las logias Asilo de la Virtud y Fernandina de Jagua

El análisis al documento Rumbaut y Yanes, Vicente (1938: 9) permitió comprobar que la logia masónica Asilo de la Virtud, fue la primera de las fundadas en la ciudad tras el Pacto del Zanjón. Nacida el 21 de junio de 1878, gracias a la iniciativa de nueve masones -siete españoles y dos estadounidenses-, la creación de Asilo de la Virtud tuvo carácter irregular en todos los sentidos del hecho. Primero porque se fundó sin la imprescindible autorización o Carta Patente que debe expedir para ello un Gran Oriente o una Gran Logia y segundo porque sólo cinco de sus nueve fundadores tenían el

grado de Maestro Masón. Sus fundadores decidieron acogerse a la obediencia masónica española, hasta el año 1891 en que la logia fue admitida por la Gran Logia de la Isla de Cuba, cuerpo junto al cual ha evolucionado, como parte activa de la masonería nacional. Sánchez Gálvez, Samuel (2010: 31)

De entonces a la fecha, Asilo de la Virtud ha laborado en la ciudad, al igual que su similar Fernandina de Jagua, con una sola interrupción, forzada por la prohibición del gobierno español. Esta tuvo lugar entre el 4 de abril de 1895 y enero de 1899 -comienzo de la intervención estadounidense en la Isla.

Asilo de la Virtud se ha caracterizado, a través de sus más de 130 años de existencia, por poseer una numerosa membresía, una actividad sociocultural muy destacada, que incluye conferencias, donaciones benéficas, oferta de servicios de salud a los cienfuegueros así como de becas, fundación de escuelas para adultos, edición e impresión de una revista -*La Escuadra*-, fundación de una biblioteca, creación de una logia de mujeres, entre otras actividades de variado tipo.

Especial atención merecen las figuras que en esta logia han militado, algunas de ellas con destaque nacional. Valga, sólo por ejemplo, mencionar a Martín Morúa Delgado, Higinio Esquerro, Agustín Sánchez Planas, Pablo L. Rousseau y a Nicolás Valverde.

La logia impulsó campañas a favor de la educación laica, favoreció la creación de un cementerio bautista, se pronunció a favor del divorcio y protestó por los propósitos de los Estados Unidos de arrebatarse a Cuba la Isla de Pinos. En la actualidad labora semanalmente cada lunes y los primeros domingos de cada mes.

Por su parte, el taller Fernandina de Jagua fue creado el 16 de julio de 1878. En su fundación estuvieron presentes dos españoles, un colombiano y seis cubanos. A partir del 1º de julio de 1879, con carácter quincenal, el taller publicó un periódico propio: *La Unión*. La labor cultural y social caracterizaría desde muy temprano a la logia, resultando una de las prioridades de su

trabajo. Es costumbre que los más destacados de sus miembros realicen discursos y conferencias culturales y científicas en ella.

La logia patrocinó sola, de conjunto con otros talleres de la ciudad o con diferentes instituciones, diversas iniciativas sociales, educacionales, culturales, cívicas y en el campo de la salud. Fernandina creó la primera biblioteca pública de la ciudad, realizó campañas de vacunación, otorgó becas y premió a jóvenes estudiantes,

El edificio de la logia, inaugurado el 27 de marzo de 1889, fue el primer templo masónico construido en Cuba. El mismo se reconstruyó y amplió, en 1899. En la actualidad, luego de ciento veinte y dos años, y bajo el cuidado y protección de sus miembros, este templo sigue funcionando. Significativos resultan los gastos del taller en socorros y beneficencia.

El 25 de enero de 1880, Fernandina de Jagua fue uno de los talleres constituyentes de la Gran Logia de Colón y la Isla de Cuba. Varios de sus miembros, ocuparon y ocupan altas responsabilidades en la masonería cubana. Entre los hombres que han militado en este taller se hallan: Enrique Buenaventura Barret Roque de Escobar, Luis Perna Salomó, Fernando Figueredo Socarrás, Luis J. Bustamante, José Fernández Pellón, entre otros.

También Fernandina de Jagua impulsó campañas a favor de una sociedad laica, apoyó la creación de un cementerio bautista y luchó por la secularización del cementerio local. Muchos de sus miembros participaron en las luchas por la independencia de Cuba.

Es de señalar la importancia patrimonial de los archivos de esta logia. En ella se guardan la totalidad de los expedientes de todos los masones que en ella han militado así como las actas de todas las sesiones en ella celebradas, desde su fundación hasta la fecha. En ellos se hallan los documentos que

prueban la filiación masónica de nuestro Héroe Nacional, José Martí.⁴ En la actualidad labora los miércoles de cada semana.

3.3- Los símbolos masónicos y su significado para la masonería universal desde la perspectiva sociocultural

El análisis de contenido a las imágenes y símbolos presentes en las logias masónicas de Cienfuegos, permitió constatar en ellas la presencia recurrente de los más importantes símbolos empleados por la masonería universal. Ellos son:

- 1- El delta luminoso: es un triángulo equilátero en cuyo interior se encuentra un ojo: el símbolo de la divinidad, de la sabiduría divina y de la luz. El delta luminoso está colocado por encima del Venerable Maestro.
- 2- La estrella: la estrella flamígera tiene una profunda significación dentro del simbolismo masónico. La estrella empleada es la pentagonal. Es el núcleo de toda irradiación luminosa. Las cinco puntas de la estrella expresan la proyección del ser humano hacia el exterior.
- 3- Las columnas: estas columnas son de color rojo y blanco y representan la dualidad existente en el universo: la luz y las tinieblas; la construcción y la destrucción; el bien y el mal. La leyenda dice que fue Hiram Abiff, arquitecto del Templo de Salomón, quien construyó estas dos columnas.
- 4- La letra G: básicamente representa el Macrocosmos, el Gran Arquitecto del Universo, Dios.
- 5- La escuadra: es el símbolo de la rectitud masónica. El Aprendiz lo usa como Signo del Grado y en cada uno de los pasos de su Marcha, para recordar el deber que tiene el Masón de que sus actos se ajusten a la rectitud. Constituye también la joya del Venerable Maestro, el cual está más obligado que los restantes miembros de la logia a ser recto e imparcial en sus juicios y moral en sus costumbres, para dar ejemplo a los obreros de su taller.

⁴ Sánchez Gálvez, Samuel. (2007) *Martí ciñó el mandil. Prueba documental de su filiación masónica*. La Habana: Bachiller y Morales.

6- El compás: tiene para la masonería una significación filosófica basada en la perfecta solidaridad. Siendo el círculo la primera figura curvilínea plana, cerrada y perfecta, está determinado por la rotación de una de las puntas del compás alrededor de la otra como centro. Considerando que este centro simboliza al masón, equidistará de todos los puntos de la circunferencia, que simbolizan a los hombres, y como todos estos puntos gozan de las mismas propiedades, todos los seres que componen la Humanidad tienen los mismos derechos y a todos debe llevar el Masón, colocado en el centro de la Humanidad, la luz de la verdad, los beneficios de la ciencia y el ejemplo de las virtudes.

7- El mazo: representa la voluntad con la que el Aprendiz golpeará y expulsará todos los aspectos psicológicos que han formado su personalidad individual. Es la fuerza y la energía del mazo la que golpea todos los aspectos de la personalidad individual en un ejercicio de autoformación. El mazo expulsa con voluntad y fuerza de la piedra las cuestiones individuales. El mazo es la virtud que enseña a resistir y soportar los infortunios con entereza.

8- El cincel: representa a la inteligencia con la que el Aprendiz, una vez golpeadas sus asperezas individuales, empieza a moldear la piedra bruta, a través del discernimiento que separará lo sutil de lo denso y a dirigir, con inteligencia, la voluntad. Para ejecutar el trabajo necesita cautela, de ahí que el simbolismo del cincel sea el del criterio y la prudencia.

9- La plomada: consiste en una pieza de plomo que pende al final de un hilo, y que, aprovechando la fuerza de la gravedad, marca la línea vertical. La proyección de ese eje dentro de sí, da al masón la noción de rectitud y le permite rescatar el verdadero sentido de palabras como integridad, nobleza o virilidad. Cuando un profano solicita su ingreso en la Masonería debe ser antes "aplomado", operación análoga a la que cada masón efectúa a cada momento consigo mismo.

10- El nivel: es una plomada suspendida del vértice de una estructura. Su función es marcar la horizontal, pero para ello es preciso que la vertical cruce el punto medio de su base. El nivel no sólo presupone la plomada, sino que la contiene y es su resultado. Es imposible saber si una recta es realmente

horizontal por ella misma, puede parecerlo y estar sin embargo sesgada, inclinada hacia cualquier aspecto o tendencia particular; la única forma de verificar su horizontalidad es comprobando que la plomada la atraviesa por su punto medio, es decir por su centro. Refleja la Verdad.

11- El malleto: es el signo de la autoridad de quien lo lleva, y a la vez el mazo simbólico que, con el cincel, sirve para desbastar la Piedra Bruta. Esta simboliza el alma del profano antes de ser instruido en los misterios masónicos.

12- La espátula o cuchara de albañil: es un instrumento emblema de la tolerancia y de la indulgencia que deben adornar al Masón. Recuerda a este su obligación de perdonar los defectos de sus Hermanos y dulcificar sus palabras, lo mismo que el albañil usando de la llana, hace desaparecer las irregularidades de las superficies, extendiendo con regularidad la mezcla que emplea para trabajar.

13- La regla de 24 pulgadas: recuerda que la medida ha de estar presente en todas las manifestaciones del espíritu, las cuales han de ser ajustadas en su formulación e intensidad.

14- El mandil: este símbolo representa para todos los masones la afinidad entre ellos. El mandil masónico debe ser cuadrado, con solapa de forma triangular; con el ribete hacia abajo, únicamente deben adornarlo las alegorías y símbolos propios de las enseñanzas de cada uno de los grados en que se trabaja. Generalmente es; de color blanco -color que es el emblema de la pureza-, con una cinta azul que le permita ir suspendido a la cintura. En cuanto al material de que está hecho, el cordero siempre ha sido considerado como símbolo de la inocencia. La posterior incorporación de color se debe a la masonería francesa. Cuando el mandil se adhiere al cuerpo se sostiene por una cuerda, la cual forma un círculo con respecto al cuerpo, simbolizando el espíritu de Dios. El triángulo representa el alma Masónica. El cuadrado representa el cuerpo -la tierra, la materia y la esencia. Uniendo estos tres significados, el mandil representa al hombre en alma, espíritu y cuerpo.

15- Calavera y tibias cruzadas: es un permanente recordatorio de la condición mortal humana que da un sentido especial a cada uno de los actos del hombre. Simboliza la muerte mística en la iniciación espiritual.

16- El ataúd: simboliza la muerte mística que debe sufrir el iniciado masón para renacer en un nivel de perfeccionamiento y elevación moral. Representa la muerte del yo y se ritualiza en la ceremonia de obtención del grado de Maestro.

17- Cráneo fracturado: siendo, como todas las calaveras, aviso de la naturaleza mortal del hombre y símbolo de la muerte mística que experimenta el iniciado, remite específicamente a la muerte de Hiram Abiff, quien fue asesinado de un golpe en la cabeza.

18- Damero o piso a dos colores: la logia masónica suele tener al menos una parte de su pavimento ajedrezada en blanco y negro, simbolizando con ese enlosado la dualidad del Bien y del Mal que forma parte de la vida así como el no reconocimiento de razas por la institución.

19- Escalera: alude a la bíblica escalera de Jacob que une la tierra con el cielo. Simboliza la conciencia del masón que, en su evolución, debe obtener la unión con la espiritualidad celeste. En su ascensión encontrará tres peldaños o pasos de gran importancia: la fe, la esperanza y la caridad, cuyas imágenes se representan con frecuencia unidas a la escalera.

20- Esferas terrestre y celeste: normalmente coronan las dos columnas del templo, J y B. Representan, respectivamente, el microcosmos y el macrocosmos, así como las relaciones que unen el arriba con el abajo.

21- Libro: representa el texto de la Ley Sagrada, sobre el cual el aprendiz jura cumplir sus obligaciones. En Cuba es la Biblia, pero cada aprendiz elige libremente el libro que es sagrado para él.

22- Lewis: es una curiosa pieza, una argolla de metal embutida en la cara superior del sillar perfecto que permite que este bloque de piedra sea levantado con un gancho y una polea para colocarlo en su debido lugar. En Cuba apenas

se emplea. En la terminología masónica, se llama Loweton al hijo de un masón bautizado en la logia, aunque en ocasiones se trate de un hijo espiritual.

23- Líneas paralelas: representan a San Juan Bautista y San Evangelista, cuyas fechas de celebración equidistantes, a mediados de invierno y verano respectivamente, marcan los solsticios de dichas estaciones. En los cuadros que muestran los símbolos masónicos, la escalera de la conciencia se alza entre las dos líneas paralelas trazadas en el suelo.

24- Llave: identifica al masón como miembro de la hermandad, ya que cada uno representa la llave de la logia. En un segundo nivel, simboliza la llave que da acceso al conocimiento y al lenguaje que lo expresa.

25- Maza: es el instrumento que representa la muerte mística y ritual de la ceremonia del Tercer Grado. Rememora la muerte de Hiram Abiff, asesinado de un golpe en la cabeza.

26- Alfabeto masónico: es, en realidad, un sencillo sistema de sustitución conocido originariamente bajo el nombre más prosaico de “cerca de cerdos”, por el trazado que semeja las vallas en que se encerraba a estos. Los masones del siglo XVIII utilizaron abundantemente en su correspondencia una clave que ha dado en llamarse alfabeto masónico. También se utiliza habitualmente otra forma especial de escritura consistente en el uso de los tres puntos (..). Es en realidad una forma de abreviatura que consiste en poner las letras iniciales de las palabras seguidas de tres puntos en forma de triángulo con el vértice en la parte superior. A esta forma de abreviatura se le conoce con el nombre de abreviatura tripunteada.

El origen de esta forma de abreviatura se desconoce, pero aparece a partir de la Masonería Especulativa, siendo el escrito más antiguo uno perteneciente al Gran Oriente de Francia, fechado el 12 de Agosto de 1774, para anunciar la toma de posesión de su nuevo local. Las principales reglas para el empleo de la abreviatura tripunteada son las siguientes:

a) Basta usar la letra inicial de la palabra cuando ésta no puede ser confundida por otra. Ej.: H. . por Hermano.

b) Se usará la primera sílaba o las dos primeras letras cuando puede ser confundida por otra palabra. Ej.: Ap.. por Aprendiz.

c) Para las palabras que empiecen con la misma letra, se usará la primera letra sola en representación de la voz más sancionada por el uso. Ej.: entre las palabras Masón y Maestro, se empleará M.. por Maestro y la sílaba Mas.. por Masón porque el uso constante lo ha establecido así.

d) Cuando se quiere expresar el plural de una palabra, se usa la primera letra doble. Ej.: MM.. por Maestros.

e) Cuando se quiere indicar el plural de una palabra que se representa por la primera sílaba o con más de una letra, se duplica la primera letra o la última. Ej.: AAp.. o App.. Por Aprendices, MMas.. o Mass.. por Masones.

f) Cuando se abrevien varias palabras a la vez, deben emplearse tan solo la primera letra de cada una de ellas.

27- El ara o altar: es el centro y corazón de la logia masónica. Se sitúa en su lugar más sagrado, casi al centro. Sobre el altar aparece la Biblia. El simbolismo de la logia masónica dice inspirarse en el templo de Salomón. En el Altar, simbólicamente se ubica el Venerable Maestro y se muestran las tres grandes luces de la masonería.

28- La logia masónica: sintetiza la totalidad de la vida universal, del Cosmos. Es, pues, una imagen del mundo, un prototipo del mismo reducido a su forma esencial. Por ello, el techo de las logias representa el espacio infinito y diáfano, el cielo o bóveda celeste estrellada, en el cual se mueven todos los cuerpos del universo.

29- Las esfinges: son emblema de los trabajos masónicos, que deben ser secretos y ocultos. Las estrellas representan la perfección. El globo terráqueo es emblema de la regularidad y la sabiduría.

30- Acacia: símbolo masónico de la inmortalidad. Significa también la inocencia y la iniciación.

31- Cámara de reflexión: lugar donde queda encerrado en solitario el profano que debe iniciarse para que medite sobre el paso que va a dar.

32- Las tres grandes luces: símbolos que iluminan los trabajos de un taller. Son el Libro de la Ley Sagrada, el Compás y la Escuadra.

33- La cadena mística: cadena de metal o madera que rodea el espacio de la logia. Por lo general se ubica al nivel del techo. Simboliza la unidad de todos los masones.

34- El ojo: simboliza la luz, la inteligencia, la visión total.

35- El triángulo es trinidad: sol-azufre-mercurio (principios de la Obra); pasado-presente-futuro; nacimiento-vida-muerte; también igualdad-libertad-fraternidad.

Presencia de los símbolos masónicos en las logias masónicas cienfuegueras como expresión sociocultural

La presencia de los símbolos masónicos en Cienfuegos, es apreciable en cada espacio de, o relacionado, con la masonería. Entiéndase por ello los interiores y exteriores de los templos de las logias, tumbas y bóvedas en los cementerios, tarjas, conjuntos escultóricos, adornos, muebles, puertas y fachadas de viviendas, entre otras.

Por otra parte, es posible hallarlos en los textos masónicos, diplomas, cubiertas de libros, anillos, cadenas, ropas, sellos, yugos, pasadores de corbatas, cintos, billeteras, maletines, adornos y llaveros. Incluso, aunque no comúnmente, algunos miembros se los tatúan en la piel.

Preciso es constatar que muchos masones procuran, con insistencia en ocasiones, adquirir los más variados objetos, artículos y prendas, decorados con simbología masónica.

3.4- Significación sociocultural de los símbolos masónicos en Cienfuegos

Reveladoras resultan las repuestas obtenidas en las entrevistas realizadas por la autora de esta tesis. En ellas están dadas el tiempo de integración de los participantes en los procesos masónicos y su vinculación a los procesos sociales e institucionales.

El tiempo de militancia en la institución de los 11 entrevistados es de una media de 8.6 años. De ellos 4 militan en la logia masónica Asilo de la Virtud y 7 en Fernandina de Jagua.

Según dichas entrevistas, en la iniciación de los masones se desarrolla una interacción en tres niveles de resolución: individuo-individuo; individuo-grupo y grupo-comunidad. Estos a su vez están marcados por tres elementos esenciales: los niveles de pertenencia, el conocimiento histórico individual y las formas de aprendizajes. A lo anterior se suman los valores y la concepción que los miembros tienen de las funciones y acciones de la masonería, en esencial de las logias. Es por ello que, en todos los casos, el sentido de pertenencia de cada cual se asienta de la concepción y visión de su logia.

Los individuos que se incorporan a la masonería lo hacen desde diferentes perspectivas. Una de las más importantes se vincula a los grupos familiares. En ellos les es formada una concepción positivista, social e individualmente, de la actividad de la masonería. Se revela una forma tradicional de pertenencia, transmitida de generación en generación, algo en ocasiones poco visualizado en la práctica sociocultural, pese a que en las entrevistas realizadas se aprecia que un gran por ciento de estos miembros proviene de esta fuente.

Las formas de socialización desde esta perspectiva se centran en los aprendizajes y construcciones familiares. En estas se les educa en una concepción que promueve el interés y la motivación por la masonería, revelada desde lo histórico institucional. Al respecto uno de los entrevistados planteó que siempre le interesó pertenecer a esa institución fraternal, ya que, había escuchado siempre buenas referencias en su familia acerca de la misma, como una institución que a lo largo de los siglos se ha dedicado a ayudar a los que a ella pertenecen y a hacer el bien en la sociedad.

Es la condición de institución fraternal una de las motivaciones de mayor presencia en las entrevistas realizadas, en todos los niveles de resolución. La mayoría de los entrevistados manejan criterios de los cuales emana que es la visión social de integración y la protección de sus miembros parte esencial de las estrategias sociales que se producen en la institución.

Además, se observa un énfasis en la condición histórica como factor de importancia en la formación de los niveles de pertenencia. Constantemente los entrevistados hacen referencias a la antigüedad de la logia, su papel en la historia nacional y en especial en las guerras de independencia. Aluden al pensamiento universal y nacional y a los códigos que de este se promueven. Esto es una condición que tipifica al masón en su concepción institucional. Al respecto planteó uno de los entrevistados que la masonería es una institución fraternal que mucho ha hecho por la humanidad y por Cuba, nuestros primeros independentistas casi todos eran masones; es una institución fraternal en la cual me hallo entre hermanos, es universal y también cubana, muchos de nuestros próceres militaron en ella.

En otras entrevistas se aprecia la importancia que los masones le ofrecen a la relación historia-masonería cuando plantean que la historia de nuestro país y de muchos de sus grandes hombres es imposible hacerla de forma paralela a la de la institución.

Es significativo el papel que le dan los masones a la formación de valores así como sus visiones de los diversos elementos de formación del individuo en la sociedad y de los comportamientos humanos. Consideran a la logia un espacio de aprendizaje que influye en sus comportamientos familiares y sociales. Perciben que han aprendido mucho en una institución que combate los vicios, busca la virtud y la moral en los hombres que, al tiempo que disipa la ignorancia, les educa.

Uno de los entrevistados planteó que la masonería lucha contra la ignorancia, es la institución de la moralidad, es muy fraternal como no hay otra en Cuba. En ella se habla de todo menos de religión y política. Solamente se preocupan

por ser mejores, superarse, combatir los vicios sociales y ayudar a los hermanos o algún profano que enfrente problemas o dificultades.

Significativas resultan las formas individuales de incorporación a la masonería, estas se desarrollan desde una perspectiva más individual. En este caso la aspiración a incorporarse depende de intereses, motivaciones, formas de pensar y sentir los procesos de interacción institucional que se mueven desde los procesos socioculturales, en los contextos donde tiene presencia la logia. De tal manera, en las entrevistas se aprecia un nivel en el cual lo personal juega un papel principal en la relación Individuo-Individuo. Así, por ejemplo, uno de los entrevistados aseveró que un amigo le habló de la masonería y de sus cosas buenas a la vez que consideró que desde que está en ella es mejor porque le han enseñado mucho.

En sentido general se aprecia que consideran a la masonería como una hermandad, con fines de ayudarse entre los hermanos y al prójimo y a la sociedad; se superan en su logia. Uno de los entrevistados planteó que un amigo le habló de la institución y aunque le pareció bien no solicitó que lo presentaran hasta muchos años después.

Se observa una visión cívica de la pertenencia y la pertinencia en los grupos a que se integran, a la vez que la forma que tienen de visualizarse a sí mismos. En tal sentido llama la atención la aseveración de que cuando él no tenía edad para iniciarse en una conversación con unos amigos vecinos masones supo de la masonería y le gustaron sus principios. De igual manera un grupo de entrevistados manejó criterios tales como que es una institución fraternal que busca mejorar las costumbres y la educación de los hombres, combate el vicio y favorece la virtud y las buenas costumbres.

Otra de las formas principales de conocer y entrar a la institución, es a partir de la visión social de la masonería, expresada fundamentalmente en la información que transmiten los masones y las acciones que realizan como grupo social y cultural. Tal realidad motiva a diferentes grupos de la comunidad a acercarse a sus miembros. De tal manera, junto a la riqueza y enigmas de sus ceremonias, diversos elementos del accionar público de los miembros de la

institución, se convierten en interés de acercamiento y búsqueda de vías para incorporarse a la institución. Al respecto planteó uno de los entrevistados que siempre quiso pertenecer a la masonería, aunque en su familia no había masones pero sí se les respetaba mucho porque se visitaban entre sí, sobre todo cuando estaban enfermos o tenían algún familiar con problemas. Este había oído historias de cómo se ayudan los masones entre sí y, considerando, que eso no es tan común como hace falta, le gustó ese sistema de pensar.

En otras entrevistas se presenta una visión más intelectual y simbólica, evidenciada en una construcción más interpretativa, que justifica la diversidad de pensamiento en los procesos de pertenencia. Dicha visión se acerca más a una visión abstracta de la institución y la legitima como una corporación cuyo origen está vinculado a los ideales de la modernidad pero dichos ideales, por su universalidad, mantienen vigencia en su autodefinición como la institución de la moral y la virtud, en combate contra el vicio, las malas costumbres y la ignorancia.

A otros les motiva el capital simbólico acumulado por la institución, toda vez que grandes héroes y figuras de las historias universal y nacional han sido masones y esta institución ha estado relacionada con muchos de los procesos liberales que se han dado. También porque en sus familia hubo masones.

Tal realidad, indiscutiblemente, influye en los procesos de conformación y configuración de la institución, debido principalmente a que su simbolismo social y cultural favorece los niveles de pertenencia. Por su parte, la actividad clientelista garantiza la continuidad de la significación y empleo del símbolo.

Los entrevistados, en su totalidad, pertenecen a dos logias: Asilo de la Virtud y Fernandina de Jagua. Estas se hallan sociocultural e históricamente muy bien posicionadas en Cienfuegos, por tanto representan y evidencian los objetivos fundamentales de la labor masónica. Al constituirse en sus contextos como hitos socioculturales se comprende y justifica el proceso de reproducción que se produce en el resto de las logias de la ciudad a través de las liturgias, las prácticas masónicas, la divulgación de sus principios institucionales y los

procesos simbólicos. Las logias generan referencias culturales, haciéndose esenciales en la reproducción sociocultural.

Los dos procesos anteriores están altamente relacionados con la concepción que tienen sus miembros acerca de la masonería y sus aspectos esenciales, en cuanto a la interpretación de sus prácticas, simbolismos y significados. Todos los entrevistados tienen una apreciación muy alta de la masonería, tanto el orden teórico, litúrgico, simbólico, significativo y social; la vinculan no solo a sus ceremonias sino a la influencia social, cultural, cívica y social de sus prácticas e interacciones.

Consideran que las acciones masónicas son maneras de expresión concreta del buen ciudadano por lo cual sobresalen en la sociedad, donde sus especiales relaciones son predominantes e incluso desde del punto de vista antropológico juegan un esencial papel en su visión del bienestar humano. Al respecto planteó uno de sus miembros que su logia es muy, muy importante, hizo muchas cosas por Cienfuegos, fundó una biblioteca, ayudó a los hermanos y a los profanos en cuanto le hicieran falta, tuvo un periódico; todo el mundo sabe que los masones somos hombres de moral que no caemos en malos pasos y eso se asocia con la logia. La masonería es una fase superior en el ser humano, en la cual se cultiva la inteligencia y la sabiduría para que el hombre sea cada día mejor ante sí mismo y ante la sociedad. Otro planteó que la masonería es una institución fraternal que busca el bien de la humanidad a través de la construcción de la moral y el cultivo del amor a la humanidad.

Por otra parte, con respecto al civismo y los procesos de coherencia social se plantean que es una logia muy importante, en ella hay magníficos hermanos y la sociedad nos reconoce por nuestra manera de ayudar a quien sea necesario, en la masonería nos ayudamos y ayudamos a quien sea, siempre que no nos perjudique ni vaya en contra de las leyes del país. En ella uno se supera y hace mejor.

La antigüedad de la logia es otra de las cuestiones por las que se enorgullecen. Plantean que son las más antiguas de la ciudad y que marcaron las pautas de su desarrollo. Eso le ofrece un gran significado a las mismas pues es otra de

las dimensiones que determinan e influyen en la génesis de su simbolismo. Esto último se ha visto favorecido por investigaciones realizadas que legitiman las opiniones y la dimensión histórica de la masonería. Al respecto plantearon los entrevistados que su logia era una gran logia porque ella se ha destacado en Cienfuegos ayudando a cuantos ha podido. También es muy antigua en la ciudad. Tiene muchos miembros. Es muy importante porque tiene una trascendencia histórica la ayuda que ha dado en momentos determinados para la ciudad. Creó una biblioteca a la que entraban negros cuando había racismo en Cuba. Ahora no pero antes se daba ayuda de beneficencia. Es la primera de las logias de Cienfuegos, fue fundada en 1878. Siempre ayudó a todos los cienfuegueros. Tuvo una revista: *La Escuadra*. En ella han estado muchos buenos hermanos.

Otro elemento a destacar está relacionado con los procesos culturales gestados a nivel del sistema institucional y su relación con la comunidad cienfueguera. La creación de instituciones sociales, educativas, de salud entre otras fueron colocando a dichas logias en una posición que las distinguen y forma parte de la visión de su importancia. Los entrevistados manejaron criterios tales como que a sus logias sólo le anteceden en el espacio que es la ciudad y en el tiempo que ella existe, el gobierno, la Iglesia Católica; mi logia tiene una bella historia de quehacer por la masonería cubana y por la nación. A ella se debe la fundación de la primera biblioteca pública que tuvo Cienfuegos, por muchos años, la única campaña de vacunación, que se conozca que patrocinó una institución no gubernamental en la ciudad durante el siglo XIX. En ella militó un grupo destacado de los mejores patriotas y hombres de ciencia, artistas, hacedores de la cultura, políticos, obreros, ingenieros, entre otros muchos que ha tenido la ciudad en sus casi ciento treinta y tres años de existencia.

Por ultimo aparecen también dentro de la membresía ciertos elementos que interpretan la masonería y justifican su importancia. Acerca de ello expusieron dos de los entrevistados que la masonería constituye una Orden Fraternal portadora de todo un prestigio acumulado por su accionar en los procesos de conformación nacionales en la modernidad; ella cual ha actuado y aún actúa

como grupo de presión en la vida cotidiana de diferentes naciones. Además constituye una comunidad humana transmisora de toda una carga axiológica y valores sustentado en la defensa de la moralidad moderna occidental y en los principios del liberalismo y la fraternidad entre los hombres; donde sus miembros se ayudan mutuamente; y que la consideran portadora de parte del patrimonio tangible e intangible de la región. Además contribuye, con todo el capital simbólico e institucional acumulado, a la invención de la identidad regional y nacional a partir de la divulgación del accionar de sus miembros y de ella mismo como agente social, además, en el pasado -antes de 1959- asumía funciones de la vida cotidiana en la sociedad civil, tales como: la educación; la salud; la promoción cultural; la asistencia y beneficencia social.

La visión e importancia de la masonería así como su concepción como práctica sociocultural, le llega a los miembros a través del tiempo de permanencia en la institución, la incorporación de los significados de sus símbolos y el conocimiento de sus objetivos de existencia y principios de funcionamiento. En ello se presentan con dos tendencias fundamentales desde lo simbólico y desde la importancia en la ceremonia, los procesos de identificación de sus interpretaciones. Es de señalar el papel jerárquico que en el simbolismo tienen la escuadra y el compás, dado que el reconocimiento que tienen ambos como símbolos universales de todos los grados de la masonería. Según las entrevistas, en sumatoria, predomina lo simbólico en los siguientes órdenes:

Escuadra, compás, regla, mazo.

Escuadra, compás, letra G, ara, columnas

Escuadra, compás, mazo, cincel, columnas, piso de la logia.

Escuadra, compás, letra G, ojo, triángulo.

Escuadra, compás, nivel, plomada, piedra bruta, estatuas del interior del templo, piso.

Escuadra, compás, mandil, letra G, ara, cadena.

Escuadra, compás, piso de la logia, mandil.

Escuadra, compás, letra G, Biblia, cadena fraternal, columnas, mazo, cincel, piedra bruta, cirios, regla graduada de 24 pulgadas, ara, delta sagrado, las estatuas que están al lado de cada uno de los oficiales que gobiernan la logia, los 3, 5 y 7 escalones por los que se asciende a los sitios del Segundo Vigilante, el Primer Vigilante y el Venerable Maestro.

Ara, compás, escuadra, cincel, cadena mística, mazo, cadena mística, piso.

Columnas, mandil, escuadra, compás, ara, cincel, piedra, escalera, las tres grandes luces.

En lo referido a cómo consideran el nivel de conocimiento de los símbolos por la sociedad o por los masones existe una diversidad de criterios, determinada por el tiempo de militancia en la institución y las nociones que se tiene de ella, consideran que aún el mismo no es suficiente, que debe seguirse insistiendo especialmente en la liturgia. Las opiniones están divididas igualmente en cuando al papel de la socialización del símbolo en la comunidad. Una propuesta está dirigida hacia el interior; esta plantea que debe trabajarse en el significado más profundo de lo simbólico. Al respecto plantean dos de los entrevistados que cree que sí y que no Sí, porque quienes deben conocerlos son los masones y no, porque la sociedad los desconoce. Otro que considera que sí y no, atiende al hecho de la experiencia y los años de pertenencia a la institución como lo que define el mayor o menor desconocimiento. Este dice que los masones los conocen aunque los más jóvenes todavía deben estudiar más y los más viejos también; la sociedad los desconoce porque no se divulgan.

Otro considera que sí se conocen, aunque hay hermanos que todavía no dominan sus significados a pesar de estar presentes en todos los trabajos del taller. Por último uno lo niega, considerando que no que ni por los propios masones ni por aquellos a quienes llaman profanos. Lo achaca a que precisan de más estudio y a que deben darse más a conocer a la sociedad y ésta,

llegado el caso, podría, a tenor de la historia de la masonería cubana, brindarle más espacio a la institución.

El exterior esta expresado en los masones como el desconocimiento de sus símbolos por la población, pues a su entender estos deben ser del dominio solo de los masones, dentro de las respuestas más frecuentes se encuentra:

Porque no se dan a conocer públicamente.

La gente los ve pero no sabe qué significan.

No. Porque no se divulgan.

No. Porque durante mucho tiempo se ha considera a esta institución como hermética, cuando en realidad es discreta. Y se ha rodeado de todo un halo de misterio y leyendas populares que entorpecen la comprensión de su simbolismo. Además, una gran parte de los miembros que ingresan a la institución en los últimos años no tiene alto nivel cultural y, por otro lado, se han perdido parte de los rituales que contribuyen a afianzar los significados, en los significantes.

Es revelador señalar sin embargo que en algunos entrevistados, sobre todo en los jóvenes masones se considera necesario el conocimiento por la población de algunos símbolos como la escuadra y el compás, empleados en identificaciones personales, acerca de los cuales, frecuentemente la población interroga sobre sus significados.

Otra particularidad, en la perspectiva sociocultural, es la interpretación de los símbolos que en el epígrafe anterior ya fueron referenciados. Estos significados e interpretaciones, que son individuales, no son otra cosa que la expresión colectiva y construida en la práctica masónica individual, de sus aprendizajes de la liturgia y la transmisión de las experiencias. Sin embargo, es recurrente en la entrevista la mención a la cadena mística o fraternal que representa el desarrollo interactivo que se produce en la práctica masónica y entre los masones. En tal sentido se aprecian significantes como unión de todos los masones del mundo, la unión inquebrantable de todos los masones, la

expresión de grandes eslabones (masones y sus prácticas), la que significa la unidad de todos los hermanos, el hecho de que somos iguales y estamos unidos; la igualdad, la fraternidad y la unión es lo más bello que hay.

La escuadra, es interpretada como la integridad masónica, da la mayor jerarquía, significa la moral que debe presidir los actos de los masones, quienes deben siempre continuar por el sendero de la virtud, la rectitud que debe presidir los actos del masón.

El piso por su parte significa, al decir de los entrevistados, la igualdad de razas, que los hombres no se diferencian entre sí por las razas, que lo conforman lozas de diferentes colores y como su nombre lo indica es la simiente interior del templo sobre las que se basan las relaciones de razas, clases, intereses y motivaciones diversas, que todos somos iguales.

De igual forma significan la plomada como símbolo de la rectitud del masón, las columnas como la dualidad existente en el universo, los siete escalones por los que se asciende al Oriente y al sitio del Maestro de la Logia como las siete antiguas artes y ciencias libres, los cuales recuerdan la manera integral que cultivar la cultura del masón.

Un importante simbolismo está vinculado con los oficios. Al respecto, plantean que la mayoría proviene de la albañilería, representan el pasado de la institución y simbolizan la labor que debe desarrollar la masonería simbólica. Estos símbolos en su mayoría son tomados como alegorías de los instrumentos de trabajos que los picapedreros y cofradías de constructores y carpinteros de la Edad Media usaban en su oficio. Son asumidos por la modernidad burguesa para significarlos como portadores de un mensaje de moralidad; asumiendo que a partir de 1717 la masonería tiene la función de construir el Templo de la Moralidad en el interior de las personas.

Todos estos aprendizajes y valoraciones se realizan en una interacción Individuo-Individuo, Individuo-Grupo e Individuo-Comunidad, en especial la masónica. Los entrevistados consideran que la forma fundamental de aprendizaje es la oral. Este se asume desde las experiencias de los masones

mayores, de más maestría y erudición. Lo toman como una cultura de sus hermanos masones con más tiempo en la institución.

De igual manera, consideran que otra de las formas de aprendizajes, de gran significación para el masón y sus grupos es la liturgia que en cada grado explica lo que significan los símbolos. También mediante las lecturas de distintos materiales. Sobre ello planteó uno de los entrevistados que entre masones las formas más empleadas son las que ofrecen las liturgias y los diversos libros de la masonería y la oral. A esta última la considera muy común, demasiado quizás. Mientras, a los no masones, hoy día, les llega el conocimiento de la simbología masónica a través de películas y documentales, libros y sitios de Internet.

Importante lugar le dan a la trasmisión del conocimiento de los símbolos a través de la liturgia de cada grado, de los rituales que se practican en la sesión, de las publicaciones internas de las logias, de murales que se muestran en las bibliotecas de las logias así como en Enciclopedias Masónicas y Manuales. No poco lugar ocupa la oralidad en círculos de discusión y en las sesiones de instrucción que se celebran en las Logias.

Por ultimo, resulta importante señalar que los principales procesos de socialización de los símbolos, sus significados y formas de empleo son generalmente adecuados. De igual manera, los masones consideran que este proceso esta motivado por el incremento de los contenidos de los simbolismos que últimamente se ha publicado mucho acerca de ellos en Internet, libros y películas, entre otras.

En los masones consultados se evidencia que existen dos formas principales de socialización. Para ellos los más importantes están vinculados con los procesos de identificación, las ceremonias, la perpetuidad del ser masón y las formas de reconocerse socialmente. Estas formas se emplean tanto en el interior como en el exterior de la institución.

En el caso de la institución los símbolos se emplean en todos los escenarios de las logias, pues son parte importante, esencial, de las ceremonias y de todas

las prácticas masónicas. Al respecto planteó un masón entrevistado que consideraba que nunca se está fuera de la institución, y en la medida que cada hermano ponga en práctica el significado de cada uno de ellos seremos mejores cada día. Todos coinciden en que se usan nosotros para identificarse y decir quiénes son; aparecen en todos los lugares. En cualquier espacio ya que sirven de identificación. Escenarios y espacios físicos son muchos entre ellos: en anillos, en llaveros, dentro de las logias, en tatuajes, en esculturas, entre otros, con el fin de que los hermanos se reconozcan en cualquier lugar, entre otros fines.

Aparecen aquí otras consideraciones de gran significación como lo son los símbolos personales y espacios familiares como construcciones de viviendas, bóvedas de cementerios, esculturas en los parques, en instituciones gastronómicas, edificios públicos. Un entrevistado dijo que se pueden encontrar dichos símbolos dentro de la misma logia; en las fachadas de los templos masónicos; en casas de masones; en parques de pueblos y ciudades; en obras de beneficencia social -hospitales; escuelas; hogares de ancianos; etc.- construidos con el concurso de la masonería. Para destacar la presencia y la contribución de la masonería a estas obras, o sea, como ejemplo de su accionar como agente social y como grupo de presión. En fin, como elemento de legitimación.

De igual forma, estos símbolos alcanzan una dimensión personal, colocados en objetos como pegatinas en las puertas de las casas, colgantes son el compás, espejos, objetos decorativos, anillos, manillas, algunos de ellos con un alto nivel estético. Es significativo destacar que en la actualidad, algunos masones se tatúan los símbolos pero que, para muchos de ellos, esta práctica no es aceptada.

En sentido general se aprecia que en el descrito proceso de interacción sociocultural se incrementa el empleo de los símbolos. En ello su uso público se hace cada vez mas frecuente y, en consecuencia, aumentan los espacios de su conocimiento. Tal realidad garantiza la interacción sociocultural de lo simbólico más allá de la masonería misma. Uno de los entrevistados dijo que hallarlos es tan común que indistintamente, hoy día se encuentran en cualquier

espacio masónico privado y público, en las logias y los cementerios, los añillos y las puertas de las casas donde habitan masones. Incluso una pizzería, de la cual es dueño un miembro de la masonería, se llama El masón.



Conclusiones

Al analizar la significación sociocultural de los símbolos masónicos empleados en las logias masónicas de la ciudad de Cienfuegos, se revela que dichos símbolos son expresiones socioculturales relevantes y diversas, de amplio empleo por los mismos, con trascendencia social. Estas se expresan de las más diferentes formas en la cotidianeidad masónica y pública y a través de las más diversas maneras, formas, materiales y diseños.

La interpretación de estos símbolos en espacios relacionados con las ceremonias masónicas y no, hace que los masones los hagan suyos como símbolo de su institución y de los ideales que esta profesa, los conozcan, los identifiquen e incluso los interpreten, ya sea en función del cumplimiento de las practicas masónicas esenciales o como parte de la cultura general del ciudadano. Mientras, los no masones los distinguen entre el total de los símbolos presentes en la sociedad. Ello configura un sistema de interacción sociocultural que caracteriza y tipifica la práctica de los masones y un segmento de la cotidianeidad cienfueguera.

Las logias masónicas de Cienfuegos son dueñas de una condición histórica y cultural surgida en el siglo XIX que ha condicionado una práctica social que la tipifican en los procesos de la ciudad de Cienfuegos. La interacción que se representa en la relación Individuo-Individuo, Individuo-Grupo e Individuo-Comunidad, está determinada por significados, significantes y razonamientos que tienen una base simbólica principal. En ella los conceptos, procesos, visualizaciones e interpretaciones tienen un efecto ideográfico y discursivo que incide en los niveles de pertenencia y pertinencia de los miembros de la institución.

Los principales símbolos, los mas reconocidos por los masones cienfuegueros son la escuadra el compás, el piso, la letra G, el ara, las columnas, la plomada, el mandil y la cadena. Todos fundamentan su importancia en los procesos ceremoniales, los aprendizajes, las conductas y las normas de los masones.

Las funciones de contenido de los símbolos están determinadas universalmente; son normativas con respecto a las prácticas de los masones, forman parte de las enseñanzas, las maneras de actuación, la visión e interpretación; las formas de identificación y valoración y las maneras de comportamiento de sus miembros. Ello hace importante el conocimiento de la expresión sociocultural en los estudios sobre la masonería.



Bibliografía

- Ariza, Francisco. (2011). *La Simbología de la Francmasonería. Revista Internacional de Arte, Cultura y Gnosis*1.
- Aramburu Torres, Joaquín (1893). *La masonería cubana: obra de propaganda*, Imprenta La Moderna, Guanajay.
- Aramburu Torres, Joaquín (1895). *Liturgia del grado de aprendiz, de la muy honorable fraternidad de libres y aceptados masones, adoptada por la Gran Logia de la Isla de Cuba* La Habana: Avisador Comercial.
- Almeida, Aurelio (1880). *Compendio de Jurisprudencia Masónica*, New York.
- Almeida, Aurelio (1883). *El consultor del masón: colección de tratados sobre todas las materias de la francmasonería*. Madrid: Puente, Godoy y Lourerio.
- Austin, John. (1975). *How to Do Things with Words* USA: Harvard Paperbacks.
- Béresniak, Daniel. (2000). *Symbols of Freemasonry*. New York: Assouline Publishing.
- Benet, Rafael (1953). *Simbolismo*. Barcelona: Omega SA, Casanova.
- Buendía Elisman, Leonor. (1998). *Métodos de Investigación en psicopedagogía*. Madrid, España: Mc Graw--Hill Iteramericana.
- Castellanos Gil, José M (1996). *La masonería española en Cuba*. S. Cruz de Tenerife: Centro de Cultura Popular Canaria.
- Castellanos Gil, José M (1995). *Estudio crítico de la Historiografía masónica cubana en La Masonería Española entre Europa y América. VI Symposium Internacional de la Masonería Española*, Centro de Estudios de la Masonería Española, Gobierno de Aragón, Departamento de Educación y Cultura, Zaragoza.
- Cassirer, Ernerts (1971). *Filosofía de las formas simbólicas: el pensamiento místico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ciriot, Juan E (1958). *Diccionario de símbolos tradicionales*. Barcelona.
- Consejo Nacional de la UNEAC. (2000). *La difusión masiva de la cultura*. La Habana: Autor.
- De la Torre, Carolina. (2001). *Las identidades. Una mirada desde la psicología*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.

- De Urrutia Torres, Lourdes. (1989). *Metodología de la Investigación Social*. La Habana: Félix Varela.
- Fernández Callejas, Roger (1959). *Cien años de actividad masónica*, La Habana: Siglo XX.
- Folguera, Pilar. (1994). *Cómo se hace historia oral*. Madrid, España: Eudema.
- Fuchslocher, Guillermo. (1999). *La masonería: Símbolos y Ritos*. *El Herald Masónico*, 9.
- García Alonso, Maritza. (2000). *Los modos de análisis de la identidad cubana y latinoamericana*. In *Compilación pensamiento y tradiciones populares: Estudios de identidad cultural cubana y latinoamericana*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Garrigó, Roque. (1929). *Historia documentada de la Conspiración de los Soles y Rayos de Bolívar*. La Habana: El Siglo XX.
- Guerra, Ramiro. (1972). *Guerra de los Diez Años* (Vol. 1). La Habana: Ciencias Sociales.
- Hernández Sampier, Roberto (2004). *Metodología de la Investigación*. La Habana: Félix Varela.
- Hurtado, Armando. (1994). *Por qué soy Masón. Filosofía, Simbolismos y Tradición Iniciática*. Madrid, España: Edaf.
- Kliksberg, Bernardo; Tomassini, L. (2006). *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Lauret Yarza, Francisco (1998). *Diccionario de mitología*. Madrid, EDIMAT libros.
- López Dorticós, José (1953). *Logia Fernandina de Jagua. Apuntes sobre sus sesenta y cinco años de vida*, Logia Fernandina de Jagua, Cienfuegos.
- Lotman, Juric M y Boris Uspenskij (1975). "Mito, nombre, cultura". *Semestre de la Cultura*, Ediciones Cátedra (9) Madrid.
- Martín Brito, Lilia (1998). *El desarrollo urbano de Cienfuegos en el siglo XIX*. España: Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones, Oviedo.
- Martín, Lilia; García, Orlando; Soler, David y Reyes, Juana Irene: *Historia Provincial de Cienfuegos*, Inédito. Oficina de Historia PCC Provincial, Cienfuegos.
- Martinell, Alfonso. (1999). *Los agentes culturales ante los nuevos retos de la gestión cultural*. Brasil.

- Miranda Álvarez, Aurelio. (1933). *Historia documentada de la masonería en Cuba*. La Habana: Molina.
- Miranda, Francisco D. (1998). *Acerca del Simbolismo y la Iniciación. Símbolo*, 62. Argentina: Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones.
- Mosmyi, Emilio. (1981). *Identidad nacional y cultura popular*. Caracas: Enseñanza Viva.
- Muñoz, Teresa. (2003). *Historia y crítica de las teorías sociológicas*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Nacar Fuster, Eloíno; Colunga Cueto, Alberto. (1978). *Sagrada Biblia*, (37º ed.). Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Ochoa, Helem. (2005). *Conferencias sobre Sociología de la Cultura*. Cienfuegos: UCF Carlos Rafael Rodríguez.
- Ortega Capo, María E. (2004). *Cultura y Desarrollo: El desafío de nuestro tiempo*. In *Aspectos fundamentales de la cultura cubana. Selección de Lectura*. La Habana: Escuelas de Alto Estudio Hotelería y Turismo.
- Pérez Serrano, Gloria (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes II*. Madrid: La Muralla S.A..
- Peláez Vigo, Rafael (2008) *Los caminos plurales de la masonería y sus símbolos*. Madrid: Emily
- Ponte Domínguez, Francisco (1954). *La Masonería en la Independencia de Cuba*. La Habana Editorial: Modas Magazine.
- Ponte Domínguez, Francisco (1951). *El delito de la Francmasonería en Cuba. Estudio histórico de la alianza del altar y el trono en persecución de la francmasonería de Cuba*, Editorial Humanidad. México, D.F.
- Ponte Domínguez, Francisco (1961). *Historia de la masonería del Rito Escocés en Cuba*. La Habana: Institución M. Inclán.
- Rodríguez Gómez, Gregorio. (2004). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. La Habana: Félix Varela.
- Rodríguez, Francisco de Paula; Betancourt, Gerardo L. (1919). *Manual masónico*. La Habana: Imprenta El Siglo XX.
- Rousseau, Pablo L; Díaz de Villegas, Pablo (1920). *Memoria, descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos*. Cienfuegos: Establecimiento Tipográfico El Siglo XX, Habana, 1920.

- Roque Garrigó (1929). *Historia documentada de la Conspiración de los Soles y Rayos de Bolívar*. La Habana: El Siglo XX.
- Rumbaut y Yanes, Vicente. (1938). *La masonería y el odfeísmo en Cienfuegos. Páginas Históricas 1878-1938*. Cienfuegos: Taller Tipográfico Rafael Caro.
- Sánchez Gálvez, Samuel (2007). *Martí ciñó el mandil. Prueba documental de su filiación masónica*. La Habana: Bachiller y Morales.
- Sánchez Gálvez, Samuel (2010). *Legados perdurables. Masonería en Cienfuegos 1878- 1902*. Cienfuegos: Mecenás.
- Sánchez Gálvez, Samuel (2010). La logia masónica cienfueguera Fernandina de Jagua (1878-1902) Un estudio de caso. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. La Habana.
- Silva Quiñones, Sergio A. (2005). *La festividad Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua*. Tesis de Licenciatura, UCF Carlos Rafael Rodríguez.
- Soler Salvador, D. (2003). *Aproximaciones para el estudio, implementación y éxito de una estrategia de acción*. Conferencia Magistral. Cienfuegos: CPPC Cienfuegos.
- Soler Salvador, D. (2005). *Comidas y bebidas marineras. Presented at the Hacia una expresión de la singularidad patrimonial*. Cienfuegos: CPPC Cienfuegos.
- Soler Salvador, D. (2005). *Evaluación del Proyecto Luna*. Cienfuegos: CPPC Cienfuegos.
- Soler Salvador, D. (2003). *Fundamentación del Proyecto Luna*. Cienfuegos: CPPC Cienfuegos.
- Soler Salvador, D. (2006). *La Museología, interacción entre ciencia, cultura y sociedad*. Tesis de Maestría, UH Fructuoso Rodríguez Pérez.
- Soler Salvador, D. (2005). *La percepción científica de las comidas y bebidas marineras. Presented at the Primer Taller Internacional de Patrimonio Inmaterial en América Latina*. La Habana: CENCREM.
- Soler Salvador, D. (2010). *La perspectiva sociocultural y las políticas culturales. Presented at the Diplomado de Perspectiva sociocultural y políticas culturales*. Cienfuegos: CSPC.
- Taylor, S.J.; Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos de investigación. La búsqueda de significados*. Ibérica: Ediciones Paidós.
- Torres-Cuevas, Eduardo. (1995). *Antonio Maceo. Las ideas que sostienen el arma*. La Habana: Ciencias Sociales.

- Torres-Cuevas, Eduardo. (1978). *Vicente Antonio de Castro, el Gran Oriente de Cuba y las Antillas y la ruptura del 68*. Santiago: Oriente.
- Torres-Cuevas, Eduardo (2005). *Historia de la masonería cubana. Seis ensayos*. La Habana: Imagen Contemporánea.
- Torres-Cuevas, Eduardo (1993). "Los cuerpos masónicos Cubanos durante el siglo XIX", en *Masonería Española y América. IV Symposium Internacional de la Masonería Española*, Centro de Estudios de la Masonería Española, Zaragoza.
- Turner, Víctor (1975). *Mito y símbolo*. Madrid: Aguilar.
- Valladares, Maikel. (2008). *Análisis de los estudios de identidad y estratégicos acerca de las comidas marineras de la comunidad Castillo-Perche*. Tesis de Licenciatura, UCF Carlos Rafael Rodríguez.
- Vázquez Pérez, Eduardo. (2004). *La iniciación Masónica de José Martí*. La Habana: *Revista Universidad*.
- Vidal, César. (2005) *Los masones*. Barcelona: Planeta D^e Agostini.
- Vírgula, H. (1999). *El simbolismo: En busca de sentido*. *El Heraldo Masónico*.
- Williams, José M. (2000). *Una valoración del símbolo*. *Símbolo*, 70. Argentina: Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones.
- Zamora Fernández, Rolando. (2000). *Notas para un estudio de identidad cultural cubana*. In *Pensamiento y Tradiciones Populares: Estudios de Identidad Cultural Cubana y Latinoamericana*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.

Recomendaciones

Emplear los resultados de esta tesis en las asignaturas de Antropología Sociocultural, Interpretación del Patrimonio Cultural, Historia Regional y Sociología de la Cultura, dados los contenidos de dichas asignaturas.

Presentar los resultados de la tesis en diferentes eventos de la cultura y la historia regional, dada su importancia para la comprensión del simbolismo histórico- cultural.

Entregar el resumen del trabajo al Centro Provincial de Patrimonio Cultural y al Sectorial Provincial de Cultura, para su inventario como expresión del Patrimonio Inmaterial.



Anexos

Guía de Entrevista

Estimado amigo

La estudiante que le entrevista es alumna del sexto año de la carrera de Estudios Sociocultural de la Universidad Carlos Rafael Rodríguez de Cienfuegos. En la actualidad desarrollo una investigación sobre los símbolos masónicos como elementos de interacción sociocultural, en los miembros de las logias masónicas de la ciudad de Cienfuegos.

Le pido, si así lo considera prudente, que, a partir de su pertenencia a la masonería, responda las preguntas que a continuación le realizo.

Sepa que, de ningún modo, pretendo que me diga usted dato o información alguna que pueda significar la difusión de los secretos de la masonería. Esto jamás me lo propondría y se que nunca usted lo haría. En ambos prima la ética y el respeto a su institución. Trabajo con información manifiesta en la literatura universal, masónica y no masónica, así como extraída de Internet.

Espero toda su colaboración y le agradezco por ello.

- 1- ¿Desde cuándo es usted masón?
- 2- ¿Por qué se incorporó a la masonería?
- 3- ¿A que logia usted pertenece?
- 4- ¿Cuál es su concepción acerca de la masonería?
- 5- ¿Con qué frecuencia usted acude a su logia?
- 6- ¿Ha ocupado usted algún cargo o cargos en la masonería? Mencínelo (s)
- 7- ¿Qué importancia cree usted tiene la logia a que pertenece para el territorio?
- 8- ¿Conoce usted los símbolos de las logias? Mencínelos en orden de importancia según su opinión.
- 9- ¿Considera usted que se conocen lo suficiente por todos los símbolos empleados por los masones en las logias? ¿Por qué?

- 10-Describa los símbolos masónicos y la estructura de los principales entre ellos.
- 11-¿Cómo se conoce y trasmite el conocimiento de los símbolos masónicos? Mencione las principales formas y vías para ello.
- 12- ¿Cuál de los símbolos de la masonería es de su preferencia? ¿Por qué?
- 13-¿Cómo considera usted que se emplean los símbolos en la institución y fuera de ella?
- 14-¿En qué escenarios y espacios físicos, de grupos y personales, se emplean los símbolos masónicos? ¿Por qué?
- 15-¿Qué opina de esta encuesta? ¿Puede emitir otra opinión?

Si lo desea puede darnos sus datos personales:

Nombre y apellidos:

Edad:

Ocupación profana:

Tiempo de pertenencia a la institución:

Grado masónico:

Logia a que pertenece:

Guía de observación

Sistema de observación:

Símbolos masónicos

Datos Generales

Fecha:

Registro de datos:

Muestra:

Se corresponde con la declarada en el capítulo metodológico.

Unidades de observación:

Se corresponden con nuestras variables y las formas en que ella se asume en este tipo de actividad, se observarán las prácticas masónicas, sus formas de empleo, visualización y funciones; además de contemplar las prácticas socioculturales que se pretende estudiar. De igual forma servirá para conocer patrones de interacción sociocultural.

Registro de observación:

Se empleará el diario descriptivo con otras de campo, acompañado de material iconográfico, en especial fotos.

Sistema tecnológico:

Cámara fotográfica.

Conclusiones del análisis:

Registros de análisis de contenido

Técnicas a emplear:

1-. Registrar el análisis del contenido expresado en los símbolos desde su interpretación.

Contenidos:

Relacionados con los símbolos que se emplean por los masones, teniendo en cuenta: formas, expresiones que se emplean, temáticas que tratan, códigos que utilizan, capacidad de expresión, eficacia comunicativa, visión y toma de conciencia por los masones de la representación de cada uno.

Criterios a utilizar en el análisis:

Autor

Fecha

Crítica interna desde la representatividad del contenido interno de documentos:

Registros de datos:

Descripción de los contenidos. Análisis, representaciones y códigos. Análisis crítico de la información.

Redacción de las conclusiones y valoraciones.

Guía del análisis de documentos

Objetivos:

1- Revisar la bibliografía y documentos relacionados con la masonería y sus símbolos.

Técnicas a emplear:

1-Localizar y acopiar la documentación.

Documentos analizados:

Liturgias masónicas,

Aspectos a tener en cuenta en el análisis:

Importancia del documento.

Lugar y empleo de los documentos.

Breve reseña del documento.

Crítica interna de documentos.

Registros de datos de los documentos: Fecha hora, lugar, proceso tipo de empleo.

Análisis crítico de la información.

Redacción de las conclusiones y valoraciones.

Fotos



Escuadra, compás y letra G



Combinación de símbolos masónicos



Combinación de símbolos masónicos



La escalera



Columnas, ara, cirios, escuadra, compás y letra G



Un masón, del Rito de York, coloca el compás sobre la escuadra



Mandil masónico



Artes decorativas con motivación masónica



Antiguo grabado que representa a un Venerable Maestro. Obsérvese, en su mano derecha, el mallete y en la vestimenta el mandil y el collarín.



Interior de una logia masónica



Biblia con compás y escuadra



Saludos masónicos



Águila bicéfala masónica. Representa el grado 33 de la masonería



Artes decorativas. Vitral con elementos de la simbología masónica



Artes decorativas. Reja con motivaciones masónicas



Grabado con motivaciones y elementos de la simbología masónica



Artes decorativas. Mueble con elementos de la simbología masónica



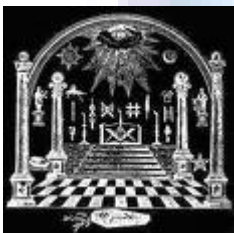
Espadas masónicas



Escuadra, compás, letra G y delta luminoso



Grabado antiguo. Venerable Maestro presidiendo los trabajos de una logia



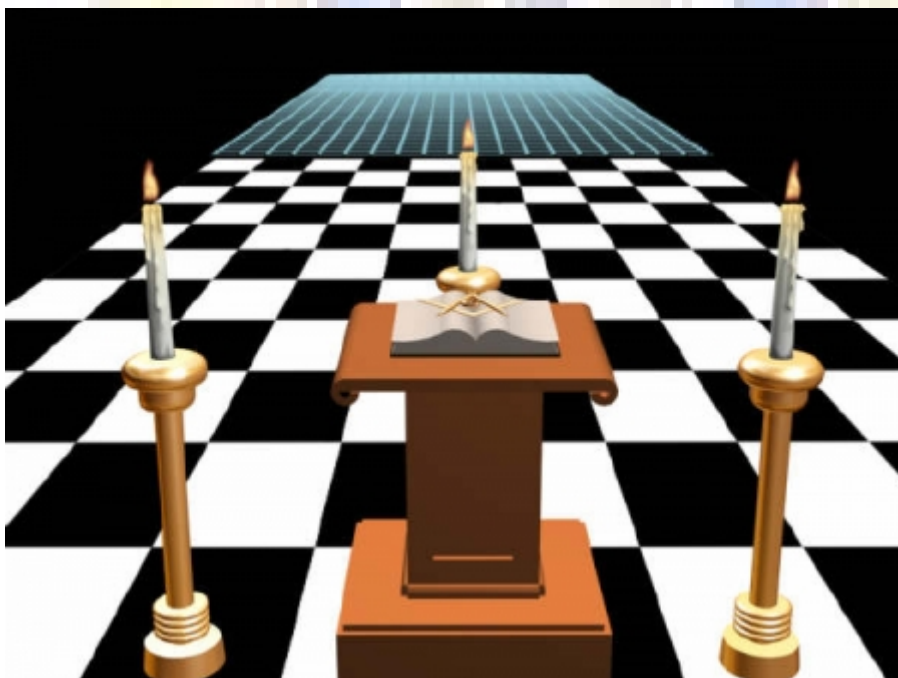
Representación de una logia masónica



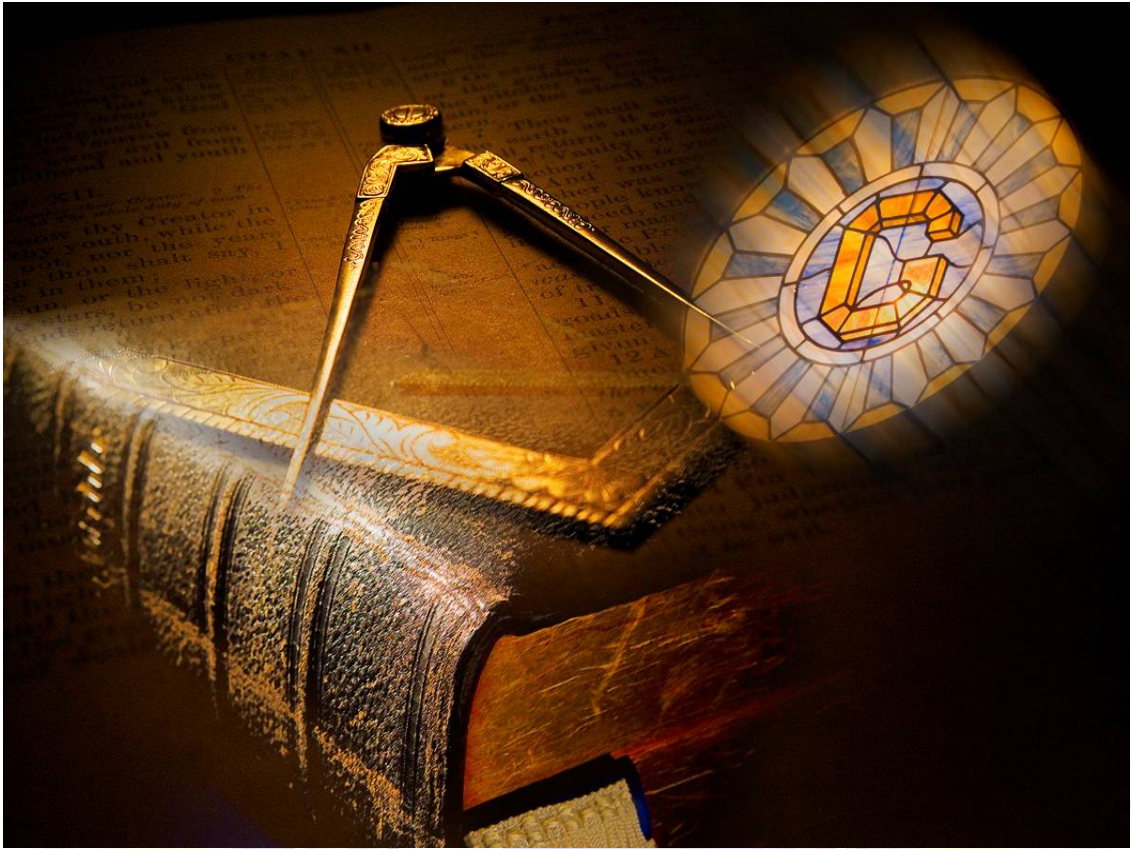
Representación del piso de una logia masónica



Combinación de elementos de la simbología masónica



Ara, tres cirios, biblia, compás, escuadra y piso de una logia masónica



Biblia, compás y escuadra



Respetable, Centenaria y Meritísima Logia Masónica Asilo de la Virtud



Respetable, Centenaria y Meritísima Logia Masónica Fernandina de Jagua